COMEDIA FAMOSA, POCOS BASTAN SI SON BVENOS, Y EL CRISOL DE LA LEALTAD.

De Don Iuan de Matos Fragoso.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Carlos de la Hata.
Marques de Bayona.
Duque de Tursis.
Juanetin de Oria.
Principe de Abelino.
Alonso de la Puerta.
El Baron Transipani.
Vn Capitan Napolitano.
Otro Capitan Español.
Monsiur Nollac.
Monsiur Terreyra.
El Conde Gbelano.
Porcia dama, Napolitana.
Lucinda dama Francesa, soldado.
Sabina villana.
Raspilla en trage de soldado.
Morlaco villano, gracioso.
El Duque de Guisa, Frances.
Monsiur Plesi, Maesse de Campo.
Iuan Frise, valenton Español.
Vna centinela.
Vn trompeta Frances.
Vn page Frances.
Geronimo Amadeo.
Soldados Españoles.
Acompañamiento.

IORNADA PRIMERA.

Descubrese el primer Teatro con perspectiua de vn monte, con Palacios, y jardines, y marina, y vn paço de la Ciudad de Napoles, y hablan dentro los dos Capitanes reformados, Español, Napolitano, cada vno à su parte.

Nap. Ten de esse estribo, y aguarda
en el lugar que te he dicho.
Esp. Con el cauallo me espera
adonde te he preuenido.

Salen los dos terciando las capas, cada vno por su parte.

Nap. No passemos adelante,
que en este monte sombrio,
que de Pusilipo al monte
haze ameno laberinto,
oy podemos ajustarnos.
Esp No es facil el conuenirnos,
y mas quando ya embidioso
me han dexado vuestros brios
segunda vez, desmontando
primero: mas que me admiro,
quando sois Napolitano,
en cuyos pechos altiuos
sobresale (mas que en otras
Naciones) lo siempre inuicto,
pero en fin hable el azero.

Va à echar mano, y reportase.

Nap. Esperad, que siempre he sido
de opinion, que con ventaja
nunca es noble el enemigo,
yo la tengo en la lisonja
con que me aueis aplaudido;
son noble, y por igualarme
en [illegible] a vos, os replico,

que tambien quedò embidioso
segunda vez, de auer visto,
que si yo desmonté antes
gallardamente atreuido,
en ser primero à echar mano,
vos me aueis dado motiuo
à mayor gloria, si os venço,
pues ya igualmente os compito;
mas sois Español, que basta,
que à todos los legitimo
aues de azero, que al rayo
del Sol de Marte son hijos;
pero boluamos al duelo.

Va a echar mano y reportase.

Esp. Esperad, porque imagino
que àzia aqui viene vn soldado.
Nap. Quien es. *Esp.* Vno q lo ha sido
de mi compañia en Flandes,
y en Napoles dél me siruo,
por valiente, y por leal,
como criado, y amigo,
que entre nosotros la guerra
haze amistad el dominio.
Nap. Ya le conozco, de quando
juntos Capitanes fuimos
tambien en Flandes. *Esp.* En tanto
que lo que quiere examino,
dissimulemos, que es esto?
donde por aqui Iuan Grifo?

Sale Iuan Grifo en cuerpo con montera, frasco, y cuerda, muy à lo valenton, y por en medio.

Iu. Esse es mi nombre, y por ello
sea mi Christo bendito,
que alma de Grifo me ha dado,
por ser Grifal mi apellido.
Esp. Que ay de nueuo? *Iu.* Esso presu-
porque vengo voto à Christo (mo,
mas mohino que cien machos
de vn harriero Vizcayno:
acaso soy yo Abadesa,
cuezo, amaso, cosso, ò hilo,
que quando vee à reñir sale
me he de estar hecho vn ouillo,
ò es la ojarasca de Iuanes
vara a caso de llentisco,
que me he de limpiar con ella
los dientes? *Esp.* Quiē tal te ha di- (ho?
Iu. El diablo; vamos al caso
(que Ruspilla me diò auiso,
que basta que sea mi cosa
para obrar con tanto ahinco)
que voace aquesta mañana
enfadado à casa vino,
y registrando la espada
se me quitò el coletillo
(por no reñir con ventaja
como hombre en fin de capricho)
y a la daga juntamente
limpiò en la capa los filos,
y hizo à Marcos que ensillasse
con toda prisa el morcillo;
las quales todas señales
son de borrico frontino,
y que me huelen à cosa
de pendencia por san pito;
y pues del cuerpo de guardia
solo a sabello he venido,
sepamos lo que ay en esto.
Nap. Que temes, si tan amigos
somos yo, y el Capitan?
Iu. Es que traigo preuenido,
que la viuda de Salerno
(aunque de Angel tiene hocico)
por lo patillas es diablo,
que à entrambos los tiene assidos
por la cola del deseo
en garras del regalillo.
Esp. A ti quien te mete en nada
si solos los dos venimos?
Iu. Dizes bien, mas no avrà vn diablo
ya que à tal tiempo he venido,
con quien yo riña, y descanse,
de jadear en el camino

destas cuestas. *Esp.* Ya estàs necio.
Iu. Quedo, que yo me retiro,
y a longe estoy atisvando
para acudir al peligro
de qualquiera; mas aquesto
es vertud el preuenillo
adonde quiere enterrarse
el que cayere. *Esp.* Hase visto
tal locura. *Nap.* El es biçarro.
Esp. Que has de enfadarme imagino.
Iu. Pues señores reformados
la Italiana, y al ombligo;
pero la tetilla guarde,
que el Español da en lo viuo.
Esp. Vete voto à Christo. *Iu.* Voyme
tambien con mi voto à Christo,
y haziendo deste pañuelo
(que aunque està sucio, es gordillo)
hilas para el desdichado
me desenfado conmigo.

Vanse, y bueluen los dos à terciar las capas.

Esp. Ya auemos quedado solos,
y ya que se ha suspendido
el primer impetu amante
(que es tan ciego à los principios)
disculpemos mas de espacio
el desorden sucessiuo:
con ver la causa que à entrambos
(siendo casi desde niños
amigos tan confidentes)
à esta accion nos ha mouido,
porque siempre en estos lances
es este el mas cuerdo adbitrio,
pues en sacando el azero
no ay razon que medie al brio,
y estando ya en la campaña
no es contra el valor indicio,
reportarnos mas biçarros
por pelear mas altiuos.
De Napoles, donde vine
de España, solo mouido
de admirar en sus grandezas
del mundo el raro prodigio;
despues de auer professado
en nuestros lustros floridos
la amistad, que con Orestes
eterna Pylades hizo:
Avrà ya catorze años,
que juntos los dos salimos
à seruir auentureros
al Gran Monarca Filipo,
a aquel de las dos hesperias
Magna, y Menor, Norte fixo,
cuyo Sol, como el del Cielo
en los dos Polos distintos,
gira contrapuestos rayos,
siendoles à vn tiempo mismo,
encendida luz à Europa,
y lobrego horror al Indio;
a aquel. *Nap.* No aueis de lleuaros
la gloria de aplaudirlo;
solo vos Napoles hable
con la lealtad de sus hijos,
juntos los dos finalmente
al Gran Monarca seruimos,
a cuya grandeza vienen
los dos Polos tan ceñidos,
que rebentando de imperios,
tan distantes como vnidos;
en la fè que le consagran
firmes Catolicos Ritos.
En el Antartico aborta
lo que en el Artico frio
concibiò Numen sagrado
de America en el bautismo,
donde colgados del ayre
los marmoles Herculinos,
de nueuos mundos esperan
el Non Plus Vltra hazer digno,
el fin deseado de ellos
por desplomarse maciços
(remoto en segundo Cadiz)
orbes sellando adquiridos.

Eſp. Fuera el aplaudir ſus glorias
proceder en infinito,
y aunque ellas pudieran ſernos
intermiſsion al motiuo
de nueſtro duelo, rogando
à Dios le conceda vn hijo,
que en la ſuceſsion de Eſpaña
logre Auguſtos baticinios
Iupiter Auſtral, que nazca
para en venideros ſiglos,
Idolo de las Naciones
Retratar vn Carlos Quinto,
à quien las vnas por miedo,
y las otras por cariño,
todos juntos le conſagren
fama eterna en fieles Ritos.
Vamos al caſo, y dexando
que en el tiempo en que anduuimos
por Italia, Eſpaña, y Flandes,
ſiempre han mentado ſeruicios,
ya de fortuna ſoldados,
y ya Capitanes viuos,
en diuerſas ocaſiones
vno à otro hemos deuido
finezas, que no ignoramos,
las quales no las repito,
porque paſſemos al duelo
que nos truxo al deſafio,
en muchas de las facciones
a que los dos aſsiſtimos.
Amiſtad tuuimos deſde
la batalla del Montijo,
con Camilo de Salerno,
auenturero lucido
de Napoles en el tercio,
que entonces proezas hizo,
como ſiempre: eſte, pues, quando
de Flandes a Italia vino,
tres años avrà, en Salerno,
ſegun él propio nos dixo,
caſo con ſu prima Porcia,
que es oy objeto diuino
de nueſtro amor, y boluiendo
de adquirir fama mouido,
él a Eſpaña, en Cataluña
à vernos los tres boluimos,
quando rindiò Barcelona
nueuos aplauſos deuidos
a ſu Rey en triunfos ſacros
de leales regozijos,
que al ſeñor don Iuan de Auſtria
la fuerte Ciudad preuino;
bien como a luciente rayo
del Sol, que le alienta en giros,
galan Aquiles de Eſpaña,
Armada imagen de Cinto.
De Camilo los dos tanto
en la amiſtad nos vnimos,
que boluiendoſe él a Flandes,
por dar mas cierto el auiſo
a Porcia de ſus aumentos,
ſabiendo que entretenidos
à Napoles nos mandaron
partir, eſcriuir la quiſo
con los dos, quando llegando
a Salerno, ya ofrecidos
a ſeruirla corteſmente,
como prenda en fin de amigo,
en diuerſidad de tiempos
ordenò fiero el deſtino,
que ſin ſaber vno, que otro
la amaſſe, muerto Camilo,
ſegun ſe ha dicho por cartas
de atras, en el fuerte ſitio
nos declaramos con ella.
Nap. La qual auiendo venido
à Napoles, con dictamen
de examinar los autos
de la muerte de ſu eſpoſo,
y à componer de camino
alguna hazienda que en eſſa
Ciudad tiene, nos ha oido
a entrambos en el recato
del conocimiento antiguo,

hasta oy, que declarada
aqueste papel me ha escrito.
Saca vn papel cada vno.
Esp Y este a mi. *Nap.* Del qual zeloso
saco. *Esp.* Y yo ciego colijo.
Nap. Que vos estorbais mi dicha.
Esp Que vos impedis mi aliuio.
Nap. Por lo qual desafiados
oy a este puesto salimos.
Esp. En el largo de Palacio
auiendo allos dos cogido,
casi juntos los papeles.
Nap Con que ninguno ha podido
dezir, fuy primero al duelo.
Esp. Como soldados cumplimos
con la obligacion de todo.
Nap. Assi dize el papel mio.
Lee. Yo me ausento, aũq agradezco
vuestros honestos suspiros,
porque no es posible amaros
quando estais tan competido.
Esp. Casi, si es que no me engaño,
dize este papel lo mismo.
Lee. La causa del ausentarme,
es a mi honor persuadiros,
que en competencias iguales,
nunca ay amor excedido.
Nap. Luego por vos me desprecia?
Esp. Luego es por vos su retiro?
Nap. Yo la quiero para esposa.
Esp. Yo intento ser su marido.
Nap. No se halla medio en el lance.
Esp. Solamente vn medio arbitrio.
Nap. Qual es? *Esp.* Que solo la goze
aquel que quedare viuo.
Nap. Muy bien dezis, pero entremos
hasta lo mas escondido
de el bosque, donde no aya
quiẽ pueda vernos. *Es.* Ya os sigo.
Vanse, y salen Porcia de viuda, como de campo con sombrero, y capotillo, y Sabina villana.
Sab Malos años para el campo,
que ansina te ha entristecido:
que tienes la bella Porcia,
la dellos ojuelos lindos,
que por matar sopitaños
a quien los vee de improbiso,
aun mucho mas que de bellos,
dize que tien de Bellidos.
Dizes que para allegrarte
de Napoles te has salido
a essa tu casa de campo,
que tienes en Pusilipo;
y en verdad, que no lo estiendo,
porque segun lo que he vido
me parece cosi cosa
salir en Inuierno all rio.
Estouieraste en Sallerno,
para estarte aqui hecha gimio,
y no que dende Escafata,
donde acude en su cortijo
a su tienda el mi Morlaco,
à Napoles mas traydo,
y de Napoles a este:
que sé yo como lo he dicho,
que siẽpre me oluido el nombre;
por mucho que en el magino.
Por. Este es Pusilipo; este,
por su ameno, y fertil sitio
celebrado en estos montes
de Napoles paraiso,
cuyas faldas hazen verdes
en sus margenes floridos,
media Luna de esmeraldas
al Mediterraneo frio.
Este es del Abril la pompa,
este es del Mayo el dominio,
y de Iunio en los verdores
la lisonja del Estio,
en cuyo espejo de plata,
quando al mar en calma miro,
los arboles, y las flores

vegetatiuos Narcisos
se retratan, y enamoran
alguna vez de si mismos,
vnas en risas del prado,
otras del ayre en bullicios:
que gloria, a tener dictamen,
que dicha, à gozar instinto,
amarse sin los rezelos,
detenerse competidos:
mas que presto en el Diziembre
su desengaño les vino,
troncos secos vnos, y otras
cenizas de ambar marchito,
siruiendoles en las ondas,
que almas les dieron en visos,
lo que espejo les fue antes,
de Epitafio cristalino.
Valgate Dios por el tiempo,
siempre has de traer nociuo
à la embidia de lo hermoso
los escarmientos assidos?
Valgate Dios por lo amante,
siempre has de obrar indeciso,
descuydado en lo presente,
deseoso en lo perdido?
Y valgate todo el Cielo
mi pensamiento afligido,
que huyendo de ti te hallo
tras cada instante conmigo:
ay Sabina, quien pudiera
con tu animo sencillo
tocar aojados estremos!

Sab. Que es lo que te ha socedido?

Por. Por oluidar galanteos,
que aunque en decentes motiuos
deseos disculpan fieles,
yo de ninguno me obligo;
esta soledad confusa
de Napoles me retiro
à llorar los tristes hados
de mi difunto Camilo,
ò à olvidarle, si pudiesse,
que este disculpado arbitrio,
que dizé del mal el menos,
es bien del amor perdido;
y a penas en ella he puesto
los pies, quando en quanto miro
desde la flor hasta el arbol,
ya por el tiempo marchitos,
hasta el bruto desde el aue
por el yelo, ya encogidos
desde el ayre hasta los Cielos
ya por la niebla sombrios,
y hasta el monte desde el valle,
por la lluvia humedecidos,
todo ya desengañado,
yo sola en todo apercibo,
que eterniza vna memoria
lo buscado de vn oluido;
pero tu como villana
no entiendes lo discursiuo,
que en soliloquios amantes
arrebata à los sentidos.

Sab. No entiendo de soliloços,
solamente te he entendido
que avrà ya casi dos meses
que grañes tan hilo à hilo,
que de llagrimas, y mocos
puedes hazer vn obillo,
de cuyos hilos de pelrras
tu nariz la abuja ha sido. (laco,

Dent. Mor. Ola hau *Sab.* Este es Mor-
aqui estò. *Mor.* Dios sea bendito
que topo à la mi señora,
por quien pienso que se dixo,
huera de pulla la chança,
que dize topo, y no miro,
que à la he que ha mas de vn hora
que al boluer de her mi oficio
dalcahuete, que en mi tierra
lo fuy desde tamañito,
y no hallandola en la casa,
de pracer, he descurrido
todo el prado malva à malva,

todo el prado llirio à llirio,
y solo en las açocenas
la hallé entre puros armiños
con los craueles borrachos
mezcrar lo branco, y lo tinto;
huego de amor en su cara,
que echando chispas de vicio
de hermosas brinda las almas
a que echen de amor vn chispo:
mire, no me burlo en esto.
Juro a tal que tiene hocico
de grandissima bellaca;
inde tuuolle mas llindo,
por mas que diga la historia,
de Santo Anton el cochino,
y que huera yo barraco
suyo, mejor que no Obispo;
malajo, y que relamida
està con el mongilillo,
y llas tocas, que retocan,
y aun repican llos sentidos.

Sab. No seas tan malicioso
Morlaco. *Mor.* Sabina chito,
que cumpro con ell adaxio
de ser tonto si malicio.

Por. Que ay de nueuo?

Mor. Estò causado;
pero no obstante lo digo,
y para no errar en nada
la memoria me presino.
Los señores Campitanes
à quien lleué los escritos,
que à fuer de melones salen
badeas de tus cariños,
al punto que los tomaron,
y los leyeron junticos,
juntos de mi se apartaron,
y juntos desparecidos;
juntos entrambos se fueron
parece que a pies juntillos;
pero yo no sé que diabros
nueuamente ha socedido,
a vna hora que se fueron.
que junto a Palacio he vido
à dos carrillos palrando,
llos hombres en llos corrillos,
y los sueldados corriendo,
con cordeles encendidos.
Y enfin, andan como llocos;
porque dizen, que ha venido
vna tortada Francesa,
que me diò grande apetito
de comemella a bocados.

Por. Que dizes? no te he entendido:
tortada? pero que es esto?

Ruido entre las ramas.

Sab. Ai detràs siento roydo.

Mor. Roydo? y detrà? no es bueno,
si el ayre no viene limpio.

Los Reformados dentro, que son los Capitanes.

Nap. No quiero vida sin Porcia.

Esp. Sin ella, yo no la estimo.

Riñen dentro.

Nap. Ya en oculta parte estamos.

Esp. Buscola yo quando riño?

Por. Donde suenan? *Mo.* Aqui cerca,
por detràs destos alisos,
que ay vna grande llanada.

Sab. Que riñen me ha parecido.

Por Ya se vén, y son los propios
que huyo, y a quien incito:
valgame Dios. *Tiembla Morlaco.*

Esp. Amor solo
pudo desunir tan fixos
laços de amistad.

Salen riñendo, y ponese en medio de los dos, y apartanse.

Por. No quiebre
por tan delgados principios,
que es desdoro de almas grandes
rendirse à afectos tan niños.

Mor. Mira Sabina si acaso
aqui detràs me han herido.

Sab. Que sietes? *Mor.* q estò mojado,
y aun mejor si bien me olisco.
Por. Pues que es esto caualleros?
ansi miramientos dignos
se atropellan, de quien siempre
tuuo en vosotros su asylo?
Nap. Solo al respeto forçoso,
Esp. Solo al recato deuido. (nero.
Nap. Del honor. *Esp.* Que en vos ve-
Nap. Me reporto. *Esp.* Y me reprimo.
Sacan los papeles.
Nap. Quando adorandoos mi pecho,
oy vuestro papel me dixo.
Lee. Yo me ausento, aunq̃ agradezco
vuestros honestos suspiros,
porque no es possible amaros
quando estais tan competido.
Esp. Quando a mis rendidas ansias
oy vuestro papel me ha dicho.
Lee. La causa del ausentarme
es à mi honor persuadiros,
que en competencias iguales
nunca ay amor excedido.
Par. Y agora escuchadme atentos,
con boluer a repetiros
aquestas mismas razones,
os concluirà el honor mio,
por no boluer à empeñaros
mas de lo que estais rendidos.
Yo me ausento, aunq̃ agradezco
vuestros honestos suspiros,
estimad el desengaño
si obra el dictamen con juizio;
porque no es possible amaros
qundo estais tan competidos;
no profaneis mi recato,
que en la ocasion que os he visto
la causa de ausentarme,
es a mi honor persuadiros.
A ninguno quiero amante,
cortés a los dos estimo,
que en competencias iguales
nunca ay amor excedido.
Mi resolucion es esta,
y a vuestra atencion suplico
que en vuestra obediencia quede
mi pundonor sin indicio.
Nap. Yo vuestros desdenes amo.
Esp. Yo adoro vuestros desvios.
Nap. Mas ya que el lance es forçoso
a la eleccion conuenidos
vuestra, se concluya el duelo,
sin darse por ofendido,
el que elegido no fuere.
Esp. Sea assi. *Po.* Y quien os ha dicho,
que muerto esposo soldado,
soldado elija marido?
Mor. Con casarte con entrambos
te escosaràs de roidos,
porque como de ventana
tiene ell amor su poquillo,
donde vn marido se cierra,
cieto se abrẽ. *Esp.* Pues no admito
ningun medio. *Nap.* Yo tampoco
sin boluer al desafio.
Al boluer a reñir, se pone de por medio Porcia y sale Iuan Friso alborotado.
Por Pues viue Dios, mas que es esso!
Iu. Pese al alma de vn Iudio,
si ya los dos no se han muerto;
que hazen aqui? voto al gijo
que ya la armada Francesa
desde Santelmo se ha visto
con veinte y quatro baxeles.
Esp. Que dizes? *Iu.* Lo que han oido.
Mor. Miren si yo me engañaua.
Sab Si, pero tortada has dicho
por armada. *Por.* Caualleros,
para agora son los brios, *embaynã.*
Esp. Quien, señora Porcia, ignora,
que interuiniendo el seruicio
del Rey, no ay amor, ni ay duelo?
Nap. A vista del enemigo
el

el valor solo es la dama.
Esp. Yo en la compañia escrito
estoy del Marques de Cortes.
Nap. Yo tambien en la del hijo
del señor Virrey.
Esp. Entrambos
de Apolo, y Marte han bebido
gala, y valor. *Nap.* Y en la escuela
del gran Conde de Castrillo
seràn Polos deste Reyno,
que a su gouierno està fixo.
Esp. En fin, señora. *Sab.* Ay mas passas?
Na. Perdonareis. *Mo.* Ay mas higos?
Esp. Si en este lance. *Sab.* Ay mas nue-
Nap. Huuo ofensa. (zes.
Mor. Ay mas membrillos,
si acaso van à Escafata
los hermanos sueldaditos?
Esp. Qué el Rey es antes que todo. *V.*
Nap. Y sobre todo el seruicio. *Vase.*
Por. Bolueos los dos à Escafata.
Mor. Allà me pongo de vn brinco. *V.*
Por. Que yo à Napoles me bueluo,
y à Salerno ir determino;
enamoraos de soldados,
vereis que el empleo es lindo. *Vase.*
Iu. Viua el Rey, Napoles triunfe,
y aya guerra Francesillos,
que ya para degollaros
venis amolar cuchillos. *Vase.*

Desaparece el Teatro de Pusilipo, y descubrese otro con perspectiua, de vn monte con vn castillo, y luego vn pedaço de mar con muchos baxeles, y en otra parte galeras puesta la proa à los baxeles, y despues de muchos tiros al son de caxas, y clarines dizen dentro.

Bayon Con Napoles altiua, *Disparan.*
viua la grande España. *Todos.* Viua, viua.
Ples. Eterna en la ganancia
que de su Reyno espera. *Disparan.*
Todos. Viua Francia.
Guis. Ya debaxo del monte,
que de Castelamar es orizonte,
nuestra Francesa armada
à la mesma Ciudad està assestada,
donde vn trompeta ha ido
à ofrecerles por Francia buen partido.
Dentro todo, mirandose las armadas à lo lexos, y disparan.
Ples. Si, pero en gloria incierta,
como a ayer belicosas
las galeras de Napoles famosas
tienen nuestra Almiranta casi abierta,
arrojando los rayos de Belona,
Tursis, Doria, y Bayona
à fuertes cañonaços.
Gui. Y aun algunos baxeles
se atreuen a llegar los mosquetaços

de

de muchas de ellas.

Vay. Hà Españoles fieles. *A la parte de las galeras.*

Ple. Hà fuertes Alemanes.

Dor. Hà Italianos valientes.

Vay. Sed oy terror de las Francesas gentes.

Tod. Si haremos con tan grandes Capitanes.

Disparan à la parte de los baxeles.

Ple. Grandissimo el estrago
es que hazen las galeras. *Tod.* Santiago.

A la parte de las galeras disparan.

Ple. Los costados que a tierra estàn mirando,
vayan desembarcando
de todos los nauios
los soldados que fueren de mas brios,
y ocupen la marina,
antes que tienda el manto Proserpina.

Tocan, y disparan, y aparecen dentro de tres galeras los tres Generales, Vayona, Turfis, y Doria, y representan alli todos con baston.

Vay. Que hermosa vista ofrece el ardimiento,
quando neutral del mar el elemento
finge de fuego, y humo en las hileras
vna Troya de naues, y galeras,
que apenas se diuisan,
con la humareda que tan alta sube;

Passando los baxeles, y galeras vnos junto à otros.

que si acaso las nuves no la pisan,
es porque ella se forma densa nuve:
el Vesubio dudando, que alli asoma,
si sobre estotro monte ay otro Soma.

Tur. Hà Españoles bizarros,
las galeras boiueis triunfantes carros;
adonde inmortalizan
su nombre aun los forçados que las izan.
Mas que es lo que me admira,
si alli los Generales
fuertes, Vayona, y Doria,
con el valor que prompto les inspira,
fama vsurpan, y eclipsan la memoria
de Asdrubales, Majones, y Anibales.

Vay O como alli, lisonja me es dezillo,
don Fernando Carrillo,

con la Quatralva de la esquadra mia,
en socorrer à la Ciudad porfia;
y en el Naual assedio,
passa de los baxeles por en medio,
tan veloz, que a mi fuerte Capitana
compite alientos, en su aliento vfana.

Dor. O qual las tres Patronas,
de Sicilia, de Genoua, y Cerdeña,
aves del mar (con remos
por alas) buelan cristalinas zonas,
sin dexar, ni aun la seña
de embestir, y boluer a hazer extremos
de valor, y fineza,
obrando las demas con tal braueza,
que sin valerme de lisonjas vanas,
parece que son todas Capitanas. *Disparan.*

Ple. O pese al mar! que sean
quinze galeras solas; *Al lado de los baxeles.*
obedecidas Reynas de las olas!

Gui. Que mucho, quando son los que pelean
en ellas rayos viuos. *Alborotase el mar.*

Vay. Ya empiezan los lebeches, que mociuos
en aqueste pedaço
del mar, mas que el Caribdis, de embaraço
siruen à las galeras, y nauios.

Tur. El temporal nos encogio los brios.

Dor. Abrese el mar, y el Cielo se nos cierra.

Gui. Anclas a fondo echad.

Ple Velas aferra. *Recogen las velas.*

Vay. Y pues sin perder ningun soldado
hemos a los vaxeles maltratado,
y el mar, y el viento crece,
à Napoles las proas, que anochece.

Tur. Y en mar, como en campaña,
viuan eternos. *Tod.* Napoles, y España.

Ple. Pues ya la noche cierra,
y se vàn las galeras, tierra. *Tod.* Tierra.

Cubrese el teatro, y parece otro con vn monte, y al pie dèl la Ciudad de Castelmar, sin muros, y salen el Duque de Guisa con baston de General, Monsiures Noliac, y Ferreyra, y soldados, todos à la Francesa muy bizarros, con plumas, y vandas blancas.

Gui. Ea famosos Franceses,
id desembarcando apriessa,
que la fama en bronçe eterno
fixar vuestro nombre espera.
Napoles nunca preuino
el que entrassemos por esta
parte; de lo qual se arguye
Casteiamar sin defensa.
No perdamos tiempo, vayan
Monsiur Nollac, y Ferreyra
por la parte del castillo,
que ya su gente està en tierra.
Noll. Vamos, pues que con las guias,
que ya tenemos dispuestas,
la hemos de entrar facilmente.
Vanse todos, y queda Guisa.
Gui. Lo que importa es la presteza;
y en tanto que desembarca
Monsiur de Plesi, y respuesta
trae el trompeta, que ha ido
à la Ciudad, los que quedan
en campaña, la marina
me ocupen luego en hileras;
que a ocho mil Franceses juntos,
quien ha de hazer resistencia?
y mas nobles, y guiados
de tan ambiciosa idea?
Dize dentro Geronimo Amodeo.
Amod. Ea amigos, viua España;
que es lo que agora amedrenta
vuestros animos? las valas
dén al Frances la respuesta.
Disparan, y tocan al arma, y salen Plesi de gala, y haziendo como que desembarca cae en el tablado, y Guisa le dà la mano.
Ple. Valgame Dios!
Gui. Que es aquesto?
Ple. Al ver a la salva hecha
de la Ciudad, el esquife
trauadose entre dos peñas,
y auer en tierra caido
al ir a saltar en tierra.
Gui. Esso fue, Plesi valiente,
que ya la campaña tiembla
de veros triunfar de Italia,
y el agua embidiosa intenta
deteneros en sus ondas,
por ambicion de su esfera:
lisonjearle me importa. *Ap.*
Ple. O plegue al Cielo no sea,
que aya yo entre tierra, y agua
de tener tumba funesta;
pero no es tiempo de agueros,
si de preuenciones cuerdas,
que en barbaridad no caben
lo que impetus empiezan.
La Armada, Duque de Guisa,
que traemos, aunque llena
viene de Nobleza toda,
y es gallarda la Francesa,
sin abrigo de cauallos,
que en las Tartanas que quedan,
quizà avran ya perecido
en las passadas tormentas,
auiendonos maltratado
en las Islas de Cerdeña;
no auiendo querido Malta
darnos puerto en sus fronteras,
estorvandonos Sicilia
hazer agua en su ribera,
sin saber donde aportaron
cansadas nuestra galeras,
con nauegacion contraria
nuestra gente, de sesenta
dias, rendida, y cansada,
saquemos la consequencia,
que es euidente, y constante,
à fixa ley de la guerra,
ò el buen sucesso de todo
està en la faccion primera,
ò si sucede al contrario,
la gente se descontenta,
y huyendose de nosotros

al enemigo se entrega.
Ya, pues, que desembarcamos,
aunque nunca he sido desta
opinion, y es ya forçoso
vencer, ò morir por ella.
Vamos al caso, y sepamos,
Duque de Guisa, si es cierta
la esperança que nos trae,
de que el pueblo se conmueua
à nuestra voz. *Guis.* Es lo tanto,
que al instante que se sepa
que auemos desembarcado,
vereis las campañas llenas
de infantes, y de cauallos,
que nuestro exercito crezcan.
Pis. En que lo fundais? *Gui.* En cartas,
en auisos, en promessas,
y quando todo me falte
de Roma en las assistencias,
y en mi animo inuencible
que es lo mas, donde se ideam
Coronas ya posseidas
de ambiciones ya resueltas.
Pis. Muy fallidas esperanças,
Duque de Guisa, son essas,
que aunque nuestro Rey de Frācia
os diò esta Armada por ellas,
no fue imaginando nunca
que facil la faccion fuera
tanto, sino discurriendo
que Francia en ciuiles guerras
diuertida, y vos estando
neutral en la competencia,
como Principe tan grande,
no acudiendo à la defensa
del Rey declaradamente
juzgo, y con grande prudencia,
que à vuestras empressas neutrales
era mejor que acudierais,
y eligiò la consiguiente,
animandoos a la empressa
de Napoles, cuyo efecto
razon de estado penetra,
en fauor del Rey de Francia
seguras las consequencias,
que con estas, si obra el caso,
diuierte à España las fuerças.
sino tiene (hablemos claro,
prosigan ya, ò ya sucedan
nueuos, ò antiguos rumores)
menos vno, a quien se pueda
temer indeciso, y facil,
que en hombre de vuestras prendas
a la parte que se indigne,
ha de hazer gran resistencia
el mouerlos, por dictamen
de la sedicion sangrienta
de Napoles, que fue entonces
preñado desta quimera,
aun es mayor desacierto,
por mas que le lisongean,
ò palabras poco firmes,
ò maquinas todo inciertas.
porq ue fuera de que entonces
obrò Republica ciega
disparate de los hados,
por ser sin pies, ni cabeça,
quando la huuiera tenido,
por ser hija en fin de aquella
deydad de España, boluiendo
a reducirse a si mesma.
Corrôse el braço podrido,
y reconociò en las señas,
que vale mas padre ayrado,
que enemigo con clemencia;
fuera de que oy se halla
Napoles tan fina, y quieta,
que a su Virrey, como a padre
sirue, obedece, y venera,
cuyo guerrero dictamen,
cuya sabia prouidencia,
cuyo politico estudio
en todo se manifiesta
tan prompto como se ha visto,

quando aquella tarde mesma,
y ayer, à desafiarnos
salieron quinze galeras,
tan bien armadas, y listas,
y tan apunto, que dellas
pudieron fabricadores
ser en su inuencion primera
Amocles, y Salomino,
y el Argonauta de Grecia,
à quien el Iason de España,
Marques de Vayona en ellas
retrata oy de Neptuno
Monarca en sus ondas crespas.
Demanera, que oy la espia
Sabeldo, ha traido nueuas,
que del populo el electo,
en nombre dél, con fineza
dixo al Virrey esta tarde,
que quando possible fuera,
que el Catolico Monarca,
por forçosas conueniencias,
à Napoles renunciasse,
y ampararlos no quisiera,
que por no entregarse à Francia,
(reparad en la propuesta)
no solo hazienda, y honores,
almas, y vidas perdieran;
y assi, que se asegurasse,
de que para su defensa
treinta mil hombres pondria
contra la Armada Francesa.
Pues si esto el Pueblo assegura,
que esperais de la Nobleza,
que tan bizarra en si misma,
y altiua se considera?
que a faltarles Rey tan propio,
que amar por naturaleza,
cada vno en sus blasones
se labrara su Diadema;
Napoles, tambien me han dicho,
que està como sino huuiera
guerra, en quanto a la quietud,
y en quanto a tratarles della,
bebiendo ya a los Franceses
la sangre en iras violentas;
y que a socorrer la plaça
sale Alonso de la Puerta
con trecientos Españoles
esta tarde a toda priessa:
él soldado de fortuna,
que se buscò en sus proezas,
y ellos por si cada vno
fixos exes de su rueda.
Veinte y quatro Reformados
vienen tambien a la empressa;
doze Españoles, y doze
Napolitanos, que lleuan
consigo a la vitoria,
pues en igual competencia,
juntas estas dos Naciones,
nunca se hallô qual se exceda.
Fuera desto, sin Cauallos
q hemos de hazer? pues si huuiera
de tenerlos preuenidos
alguna intencion secreta,
que no creo que la aya,
sino es con estratagema
de engañaros, y perderos,
ya era tiempo de que huuieran
venido a dar el auiso,
auiendonos visto a esta
parte hazer punta, que quando
obra la traycion de veras,
para el tiempo, tan medida,
tiene encendida la cuerda,
que del coraçon la mina
en vn instante rebienta,
Pues aguardar que de Francia
los que esperamos nos vengan,
por manifiesta locura
el tiempo lo manifiesta;
porque esta Caualleria,
que oy ha de passar, es fuerça,
por Genoua, ò Lombardia,

mucho ha de ser que se atreua
Genoua a incitar à España;
pues por el Estado, empressa
es dificil, si le assiste
el Marques de Caracena,
inuicto Alcides de España,
cuyo valor hecho a prueba
de inclemencias de los tiempos,
y fortunas de la guerra,
bronce animado parece,
pues sin que le abolle, ò hienda
el golpe de tanta herida,
cuerpo de metal se ostenta:
deue de ser, porque aun antes
que eternizando se muera,
el Capitolio de Marte
venere su estatua excelsa.
Las esperanças de Roma,
prosiguiò la espia mesma,
no se lograràn, por quanto
el Papa manda, y ordena,
que à España, y Francia, ninguno
socorra, ayude, ni atienda:
atencion zelosa, y digna
del gran Padre de la Iglesia.
Pues en que se fundan, Duque,
vuestras? *Tocan vn clarin.*

Gui. Ya saliò el Trompeta
de la plaça, Monsiur, luego
os darè à todo respuesta,
porque tengo que fiaros,
declarandome con ella.

Sale vn Trompeta Frances.

Tro. El Gouernador responde,
viua España, y Francia muera;
bien, que a mi ver, èl no tiene
soldados que le defiendan.

Ple. Que Españoles avrà dentro?

Tro Ninguno. *Ple.* Y ay gente vieja
Napolitana? *Tro.* Tampoco.

Ple Caualleria? *Gui.* Y a huuiera
salido à impedir el passo.

Tro. Ochocientos y cinquenta
hombres ay todos visoños.

Gui. Para ser Ciudad abierta,
poca defensa, ò ninguna;
y mas quando, aunque quisieran,
no han podido atrincherarse,
por no recelar que fuera
por aqui nuestra embestida.

Ple. Pues, Duque, la atenciō cuerda,
en diuersas ocasiones
discurre, como pelea;
ganar puestos, y hazer fuerças,
ya que estamos en campaña,
antes que los Españoles
a tiempo al socorro vengan.

Gui. Dezis bien, yo me adelanto,
y à vos encargado queda
el puesto de la Marina,
porque nadie espaldas buelua;
y por si los Españoles,
antes de entrar, acà llegan,
que esteis vos de retarguardia.

Ple. Al arma pues. *Gui.* Toca.

Tocan arma, y disparan, y sacan todos las espadas, y se entran, y queda solo Plesi.

Todos. Cierra.

Ple. Notables contrariedades
son las que al Duque gouiernan;
và a declararse conmigo
tal vez, y luego se queda
la voz pendiente del ayre,
y en contrariedad suspensa;
tal vez se abrasa entre iras,
y tal entre ansias se hiela.
Mas ya parece que el Alva
và dando en luzes serenas
alma al dia, y el castillo
tremola blancas vanderas,
que es señal que se ha rendido.

Cessa la batalla, y saca vandera blanca el Castillo, y dentro Amodeo, y Ferreyra.

Fer.

Fer. La Ciudad se nosent rega.
Am. Y Geronimo Amodeo
por su credito protesta,
que queda preso, y herido,
por ser solo en la pelea.
Ple. Pero aqui, sino me engaño,
vn soldado salta en tierra,
que le ignoro, y no le dudo.
Sale Lucinda.
Luc. No ay a vna muger resuelta
como amante, duda alguna,
que la estorve lo que intenta.
Ple. Lucinda. *Luc.* Plesi valiente.
Ple. Tu en Italia? Tu de aquesta
suerte disfrazada? *Luc.* Ay mucho
que hablar de amantes nouelas;
que tu embarcado, yo huyendo
la muerte de quien me zela,
me ha sido fuerça embarcarme,
Plesi, sin que lo supieras.
Ple. Calla, que viene aqui Guisa.
Sale el Duque de Guisa.
Gui. Ya Castelmar es nuestra,
y estàn ya tres mil Franceses
fortificandose en ella;
pero que soldado es este? *Turbado.*
Mas valgame Dios! no es està *Ap.*
de Lucinda hermosa imagen,
à quien yo en Tolon, sin verla,
adoré por vn retrato
que vi suyo? yo dixera,
a no ser hombre en el trage,
que era su cara la mesma.
Ple. Es Duque, vn particular
de los jouenes, que intentan
dar gloria al mundo en la armada.
Gui. El verle mucho me alegra,
que es retrato de vna dama
que quise mucho.
Ple. Ya empieçan *Ap.*
mis zelos. *Luc.* Pues a mi nunca *Ap.*
me ha visto, que yo lo sepa.
Gui. Ved, Plesi, si và ya obrando
mi esperança con certeza,
pues quiero entrar en la plaça
con la obstentacion suprema,
deuida a tan gran conquista.
Tocan arma.
Ple. Mas que arma es esta que suena?
ya la Ciudad entregada?
Sale Ferreyra.
Gui Que es esto, Monsiur Ferreyra?
Fer. La Española biçarria,
pues de quien son dando muestras,
los trecientos Españoles,
con Alonso de la Puerta,
Sargento mayor, y otros,
(segun los paysanos cuentan)
veinte y quatro Reformados
por los Capuchinos llegan,
tan resueltos, que ya casi
en la Ciudad se nos entran;
tanto, que en huir con vida
algun Monsiur tuuo estrella.
Ple. Y esto es viniendo cansados
A Guisa.
de marchar la noche entera,
y sabiendo que la plaça
ya tres mil hombres encierra.
Gui. Toca al arma, y mueran todos.
Ple. No salga soldado fuera,
Duque, que fortificados
se avràn ya en las asperezas
del monte, ò buscando puesto
donde hazerlo con mas fuerça,
mantegamos lo ganado
hasta conocer la tierra.
Gui. Bien dezis, no salga nadie.
Fer. Voy a mandar lo que ordenas.
Gui. Pues preuengase mi entrada
con pompa. *Ple.* Si es que se dexa
aconsejar vuestro brio,
no entreis con tanta grandeza;
porque estàn los Españoles,

Duque de Guisa, muy cerca,
y quedareis desayrado
si os hazen dexar la empressa.
Guis. Valgate Dios por retrato
de Lucinda!
Vase mirandola.
Ples. Ha ingrata bella!
al Duque siguiendo vienes,
y finges? *Luc.* Ata la lengua
à la atencion tuya, y mia,
porque si la desenfrenas
vna vez en tus agrauios,
despues aunque no los creas
por facilmente remidos,
dexan en duda la ofensa.
Ples. Pues esta ofensa es dudosa?
Luc. Pues de què la indicias cierta?
Ples. Del reparo que hizo al verte.
Luc. Tal vez quien repara, yerra.
Ples. Si, mas turbarse al mirarte.
Luc. Pregunta el porque a su idea.
Ples. Ya dexa entenderse ingrata.
Luc. Antes que hables considera:
mas a arma tocan. *Arma.*
Ples. Y en arma
ya estàn mis passiones ciegas.
Luc. Que las oluides te pido
hasta que escuches mis penas.
Ples. Zelos, amor, y en campaña,
ya se me anuncian dos guerras.

IORNADA SEGVNDA.

Descubrese el Teatro con perspectiua de algunas casas viejas, y desmanteladas, rodeadas de viñas, y arboles, con vna torre à vn lado, que es el puesto de Escafata, adonde aparecerà vn cuerpo de guardia de Españoles, con picas, mosquetes, caxas, &c. palas, espuertas, y de centinela en èl Iuan Grifo, con cuerda encendida, passeandose con Raspilla, que sale en trage de soldado, con vn jarro de vino en la mano, que pone en el suelo.

Iu. Si estàs algo cansadilla,
poyo ay aì.
Ras. No me canso *A lo valenton.*
yo quando estoy en quadrilla.
Iu. Hablé por boca de ganso,
valga frema, mi Raspilla,
que qual bella eres Bellona.
Ras. Quien fue Bellona?
Iu. Vna hembra,
que pienso que fue Amazona,
si la historia se me miembra.
Ras. Viene bien à la persona,
pero el Sargento mayor
viene aqui.
Iua. Ceba essa pipa,
Dala vna pipa de tabaco, y cebela.
y hincha el talle Raspilla, por
que si embebida de tripa
te vén, te olleràn la flor,
y no quiero que denguno
sepa que eres tu mi dayfa,
que en ollendome a cabruno
no se me dà vna açofayfa
de matarme con San Bruno.
Toman tabaco, y sale el Sargento mayor Alonso de la Puerta, con botas, espuelas, y baston, y los dos Capitanes en cuerpo, con frascos, y cuerda, y Morlaco de villano.
Mor. En fin digo que me atreuo
à entrarme en Castelamar,
y cumpriendo lo que deuo,
con la respuesta tonrar
de lo que huuiere de nueuo.
Sarg. No sé si deste villano
para el caso nos fiemos.
Esp. A mi parecer podemos,
que es hombre sencillo, y llano.

y por Patron le tenemos.
Nap. Alojados en ſu caſa
los reformados eſtamos.
Mor. Y ſegun lo que me paſſa,
me la reforman mis amos
de todo con mucha taſſa;
porque el higo, la azeytuna,
la paſſa, caſtaña, y nuez,
ſin dexar podrir alguna,
no las comen de vna vez,
mas las çampan vna à vna.
Eſp. Ya ſabes que por tu ama
ſeruirte procuraremos
los dos, *Mor.* Eſſo ya ſabemos,
que por ſer de llos dos dama,
por ella haràn mill eſtremos;
que aunque riñeron por ella.
Nap. O cuerpo de Diòs conmigo *A.*
él el ſecreto atropella.
Mor. A anſegurar yo me obrigo,
que eſtàn muy en paz con ella,
y mas ſiendo adonde eſtàn.
Sar. may. Tecla toca.
A los reformados à lo ſocarron.
Mor. Hazienda, y caſa
de la ſeñora, que han
querido. *Nap.* El dize quanto paſſa.
Eſp Calla diablo. *Mor.* Callaràn;
que el ſeñor tambien auia
Al Sargento mayor.
de percurar non la armen,
ſi ſe acuerda que algun dia
quando era ſu Señoria
Sergento mayor del Carmen,
quando al mercado à her miventa
iba yo dende aqui à paras,
me mandaua que a ſu cuenta
à vna ſeñora Sargenta
pollaſtros lleuaſſe, y natas.
Sar. No proſigas, majadero. *riendoſe.*
Mor. Eſto es verdad. *Eſp.* Caualleros,
ſegun à vſté le prouoca,
Al Sargento mayor à lo ſocarron.
tambien parece que toca
tecla, *Sar.* Y aun organo entero;
en fin, pues eres ſeguro,
vé, que el pagarte aſſeguro,
Mor. Las albricias que percuro
me tonraràn breuemente. *Vaſe.*
Sar. Ya que a tiempo no llegamos
de ſocorrer la Ciudad,
eſte pueſto donde eſtamos
me pareciò que elijamos
para mas ſeguridad.
Ya de el tercio los valientes
Capitanes, diligentes
con valeroſo ademàn
fortificandoſe vàn
en ſus pueſtos diferentes.
Los ſoldados, y payſanos
valientemente trabajan,
auiendo entre ellos villanos,
que aſsiendo de él à dos manos,
entero vn arbol deſgajan.
Para formar las trincheras,
ſolamente por la parte
que el rio con ſus riberas
en dos troços ſe reparte
de la torre en las fronteras,
me parece que es forçoſo
hazer vna media luna,
ò vn trincheron montuoſo,
que eſtorue que por ninguna
parte ſe entre el medio foſo,
que ha de formarſe a niuél.
Nap Pues q̃ hazemos que no vamos
los reformados que eſtamos
luego a trabajar en él?
Eſp. Pues el tiempo no perdamos.
Raſ. Aì ay palas, y açadones,
Arrojalo Raſpilla en el tablado, y toma cada vno ſu inſtrumento.
y manos tienen voacedes,
obrar con los coraçones,

y no dar por las paredes,
gastando tantas razones.
Sar. Quien habló?
Iu. Mi camarada.
que partimos de vn piñon. *bebe.*
Raf. Y hago agora la razon
à la primer cochillada
que he de dar en la ocasion. *bebe.*
Sar. Digo, y de que compañia
el lampiño es? *Iu.* De la mia,
solo auenturero ha estado.
Nap. Mas parece auenturado.
Raf. Dexemos para otro dia
el examen, voto al grillo,
que estamos aora de posta.
Iu. No burlar del soldadillo,
caualleros, que a mi costa
que es mas bravo que el Zurdillo.
Sar. Y a trabajar, que este puesto
de Escafata, es de importancia
fortificandole presto.
Esp. Pues embido contra Francia.
Nap. Y a la primera mi resto.

Vase cada vno con su instrumento, queda de posta Iuan, y Raspilla, y dizen dentro à la otra parte Morlaco, y Sabina.

Sab. Que me ahoga. *Mor.* Iuro a san
que heis de quedar relamida,
pues os salis del desvan
dentro del cesto escondida.

Sale Sabina huyendo, y Morlaco metiendole vn cesto de vendimiar en la cabeça.

Iu. Quien và allà?
Sab. Ayudeme, Iuan.
Iu. Morlaco amigo, que es esto?
Mor. Ell cesto tape ell incesto,
que antes q̃ ell honor me gimier,
porque no me le bendimien
quiero metella en el cesto.
Raf. No aya mas, cesse el denuedo,
que yo por su guarda quedo,
pues en vn rancho assistimos.
Mor. Y somos acaso primos,
para que yo pierda el miedo?
Iu. Esse bonete de palo
le quite, y no se congoje, *quitale.*
que aunque llueue, avrà regalo.
Mor. Si, mas porque no se moje,
el bonete no era malo:
mas ya que esfuerça el partirme.
porsi me pesca ell Frances,
y me mata, hazé dezirme
vna Missa, dos, ò tres
de salu, con fé muy firme,
que en fin vo à seruir al Rey.
Sab. Aunque sos macho, despacho
lleuais de hombre de ley.
Mo. Prega a Dios, ya que voy macho,
que al tornar no me halle buey. *V.*
Sab. Gracias à Dios que se ha ido,
Raspilla, aquel mentecato.
Iu. Que es esso? *Raf.* Que la Sabina,
Iuan, de mi se ha enamorado. *Ap.*
Iu. Si sabes entretenella,
cucaña auemos hallado.
Raf. Dexame aqui, que ay Sabina?
Sab. Que ell alma llena de trasgos
traigo despues que te he visto.
Raf. Y o tambien con mosca an o;
Sab. Dame vn abraço, ò me muero
de sopito. *Raf.* Toma, y vamos
al caso: que ay que comer?
Iu. Esse, Raspilla, es el caso.
Sab. Ay que comer vna olla,
que se opone aquell adagio,
que se dize, allà en tu tierra,
cada dia amarga ell caldo;
porque este es dulce, y sabroso
por los tronchos Galicianos,
que es vitguença el no comellos,
y disverguença el nombrallos,
tiene munchos con su folla,

cupucha, tocino magro,
salchichon. *Ras.* Bueno.
Sab. Bitela. *Iu.* Rebueno.
Sab. Y cabeças de ajos,
y buevino. *R.* Toca a fiesta, *tomala*
y hundase el campanario (*la mano.*
Sab. Y aguardo puesta la mesa. *Vase.*
Ras. Anda, y Dios mos haga Santos.
Iu. Ya que hemos quedado solos,
Passeandose por el cuerpo de guardia.
Raspilla tengo pensado,
darte para la campaña
algunos consejos santos;
sientate en esse poyuelo
si te cansas. *Ras.* Ya me enfado.
que otra vez esso me digas,
siendo hembra de trabajo.
Iu. Y aun de fiesta, voto al mundo,
y mas quando yo te guardo,
mas no puedo tanto hazello,
que viendote desbarbado
los soldados, no malicien
que ay entre mosotros algo
que huela mal, ò chamusque;
y ansi te auiso de prano,
que si te echan qualquier pulla,
no te lleues de lo brauo
del coraçon que te guiña,
sino que a lo jacarado
las matracas les redobles
con brio, y con garauato,
que con esso escusaremos
muchas de todos los diablos;
porque en fin soy mal sofrido,
y como a cuestas te traigo,
yo la tiendo si tu te estàs
con la carga à cada passo.
Y aunque es verdà que mi moça
es sobre todo lo humano,
has de saber, que aunque endino
pecador, he maliciado,
y aun ell amo me lo ha dicho,
que es a vezes buen Christiano,
aunque reformado sea,
que se va ya recumando
por el quartel, Raspa, que eres
hermafodrita soldado,
y andando agora lla guerra
tan lista, si sopitaño
muere vn hombre, se le lleuan
llos de las patas de gallo,
y por la fama que dexa
de afufarse amancebado,
no ay amigo que haga cuenta
de mermuralle vn Rosario.
Ay tambie n huera de aquesto,
que ya el diablo està cansado
de pecar, y ha muchos dias
que llueue sobre mohado.
Pues de Madrid, desde donde
te traxe, avrà siete años,
vña, y carne hemos viuido,
como amigos, mas que hermanos,
sin auer notado en ti
mas que vnos pesillos falsos,
que de finezas a medias
son venialillos agrauios.
Tengote por muy honradà,
quierote assi tanto quanto,
y andame el golpe de pechos
acà à mis solas rentando
a que decrare por mios
essos dos, ò tres mochachos,
que en lla pilla del bautismo
por nuestros se remoharon;
que aunque es verdad q̄ se hiziero
à escuras, y quiera el diabro
con su malicia, que sea
de Cosadria el preñado,
por ser auidos en buena
guerra, como acà llamamos,
y ser llos partos valientes;
tengo amistad con tus partos,
que en fin llos chicos nacieron

debaxo de mi techado,
y aunque de otros los chichones,
fueron mios los porraços;
por todo lo qual, y otras
cosillas que aora callo,
me quiero casar contigo
por no estar mas en pecado,
y porque en gracia de Christo
conjuntamente viuamos:
gustas dello? *Ras.* Seo Ioan Grifo
vuesa merced lo ha palrado
como vn baldero, y no pudo
dezir mas el Cartuhano;
algunos enconuenientes
tan soldemente reparo,
que es huerca que hallē prencipio.

Toquen dos trompetas, vna à cada parte, y assomase à lo alto vna centinela y dize.

Iu. Quedo, que ay chiflo alternado.
Cen. A centinela. *Iu.* Quien llama?
Cen. Compañias de cauallos
passàn dos de la Anunciada,
vna, y otra de Grañano.
Iu. A centinelas de arriba;
quien es quien viene sepa mòs.
Vno. El Principe de Abelino
es vno. *Otro.* El de estotro lado
es el Baron Transipani.
Iu. Generales son enrrembos,
toma el mosquete, y la horquilla.
y haz Raspilla lo que hago.
Ras. Para acabar las tres horas
buen aliuio. *Iu.* El del soldado,
por pendiente de la horquilla,
es aliuio de ahorcados:
mas en que quedamos? *Ras.* En que
lo hablaremos mas despacio,
despues de comer la holla,
pues fuerça es reboluer caldos
de siete años sin Quaresmas,
que ha que en miserias andamos:

Salen el Sargento mayor, Principe Abelino, y Bàron de Transipani, con botas, y espuelas todos, y el Baron de barba entrecana, y con vn papel en la mano.

Abel. Señor Baron, mucho estimo
la ocasion del encontrarnos,
aunque tan de passo sea.
Tra. Yo tambien estoy de passo,
porque hallo esta nueua orden
del señor Virrey, que largos
siglos viua, deste Reyno,
en guerra, y paz Iustiniano,
que estos puestos examine,
y que estén los reformados
a mi orden, de que quedo
con grande disculpa vano;
quedarànse en este sitio,
que al riesgo està mas cercano,
mientras examino adonde
avrà ocasion de ocuparlos.
Abel. Yo tambien de passo vengo
de hablar con los indultados,
que a la gente de Martelo
se van todos agregando,
con que haràn al enemigo
por las montañas gran daño,
pues como vandidos de ellas
los cortaràn por mil passos:
y de intentar de camino
vengo otro medio, que callo;
hasta ver si es que le logro;
puede ser que sirua de algo.
Sar. Generales tan valientes
bien era honrar en su campo
no a trecientos Españoles,
sino a trecientos mil rayos,
que cada vno en si mismo
se forja ya, deseando
verse con el enemigo.
Abel. Con tan valerosos Cabos,
quien lo duda?

Tra. Yo confiesso,
que estoy ya muy acabado
de los achaques, y el tiempo,
si fuera en los brios, y años
del Principe de Abelino,
nada me diera cuidado,
que de inuictos ascendientes
ya empieça à seguir los passos,
que de Italia en Flandes fueron
honor, y del mundo espanto.
Abel. Vuestro valor con su sombra
nos haze a todos bizarros,
y ya el Frances vuestro nombre
sabe aplaudirlo, y temblarlo.
Tra. Desgraciado fue el sucesso
de antiyer.
Sar. Si es que llegamos
los Españoles un hora
antes no mas, por cansados
que ibamos, vna victoria
memorable al Rey le damos.
Iu. Y voto a san palomino
que estamos apesarados
todos de. *Sar.* Callad Iuan Grifo.
Iu. Soy vn pobrete menguado.
Tra. Contigencias son de guerra,
que yo tambien por el passo
de la puerta del Pertucho
llegué a este tiempo, pensando
que el enemigo aun no auia
dentro en la Ciudad entrado.
Abel. Dicha de ellos fue, el que todos
tan distantes nos hallamos.
Tra. Pareceme aqueste sitio
fuerte, quanto acomodado.
Sar. Ya aquesta tarde le vieron,
y juntos le examinaron
Don Vicencio Totabila,
Sol de los Marciales Astros,
y Don Miguel Pinatelo,
fuerte de Iupiter rayo,
con Don Francisco Carnero,
cuyos seguros aplausos
hazen, quando se compiten
en sus inuencibles hados,
fondo, excediendo à los mueues.
La fama entre su Teatro
acude a las preuenciones
de contingencias, y acasos,
con su gouierno, y su brio
el Principe de Cerriano,
cuyo blason generoso,
hijo de vn estirpe claro,
obra en todo como nuestro
General Maesse de Campo.
Ya esta mañana vna espia
à la Ciudad he embiado,
para saber los designios
con que se mueue el contrario:
obre Dios, despues el brio;
y si ay que aduertirme algo,
dezirlo, porque yo siempre
me rindo a consejos sabios.
Tra. Solo la ocasion embidio
que vuesa merced ha hallado,
señor Sargento mayor,
de adquirirse eternos lauros;
porque a ser yo el enemigo,
pusiera todo el conato
en ganar aqueste puesto.
Sar. Ay mas que venga a ganarlo.
Iu. Mas si es à palos el juego,
yo sé que él pierda a los dados.
Sar. Otra vez.
Tra. Que importa, hijos?
hablad, y desenfadaos.
Iu. Hijos dixo. *Abel.* Soislo todos
por lo mucho que os amamos,
que los Capitanes nobles
son padres de sus soldados.
Iu. Puedo hablar? *Sar.* Si.
Iu. Pues bendito
sea Dios, pues ya ha llegado
el tiempo de que tan buenos

padres los pobres tengamos.
Ab. Assegurarase todo.
que al valentissimo Carlos
de la Gata, oy, ò mañana,
con el gruesso avrà llegado
del exercito à la torre
de la Anunciada.

Salen los dos Reformados arrojando en en el tablado los instrumentos.

Nap. Acabamos
con las trincheras. *Esp* Y aun ellas
con nosotros acabaron,
porque quedamos molidos.
Tr. O señores Reformados,
biẽ venidos. *Ab.* Que ay de nueuo?

Sale Movlaco de camino.

Mor. Yo lo dirè, que fonrado
de Castelamar. *Sar.* Albricias
te doy, *Tr.* Y yo te las mando.
Ab. Y o tambien. *Mor.* Enfin, entreme
fengiendome ser paysano,
que de peras bregamotas
lleuaua al Duco vn banasto,
con que le di para peras
luego que llogre ell engaño.
Y sabiendo que ell primero
dia que desembarcaron
en la Cida se comieron
todas las aues que hallaron,
engañele con dezille,
que si me daua resguardo,
le traeria calda dia,
(ofreciendome buen pago)
Capones, pollos, y gansos,
con que se le cayò el moco
luego que nombre llos pabos.
Fingime bobo, y le dixe,
que era yo vn poco Gitano,
y que vna raya en la frente
le via de Rey de gallos.
Riyeron èl desatino,
y en prata me lo pagaron,
que aun de burlas las lisonjas
ha zen cosquillas al vano.
Mas como (segun me dixon)
ell tal Duco entrò triunfando
en la Cida, qual si fuera
Rey ya, tuuo buen presagio
el que ya se lo llamara;
que la Predica de antaño
mos dixo, si bien me acuerdo,
el Cura que los tiranos
se barruntan llos deseos
medidos por sus engaños.
Muy denspaci o està ell tal Duco,
pues se và fortificando
llindamente, y aparusco
de Rey tiene en ell Palacio.
Grandes ayudas espera,
de no sé que personajos
de Roma; pero si en breue
no le vienen los denspachos,
las ayudas, yo inmagino,
que han de selle en aquel rato
que salga hu endo de miedos
ayudas de Boticario.
Vna hora dentro me estuue,
respondiendo, y preguntando,
y supe que ocho mil hombres
tiene con valientes Cabos,
que seràn cabos de vela,
si a me .io arder los sopramos.
Ay muchos auentureros
Monsiures de arriba à baxo,
que conoci por las prumas
que eran hombres de penacho.
Los Cidadanos que pude
ver, y habrar, todos magantos
andauan; pero que mucho,
si el mal Frances les ha dado.
All Goruernador los mismos
Franceses le dàn por saluo,
dixiendo, que ell her no pudo
mas, porque no le ayudaron.

Sar. De Geronimo Amadeo
tengolo asi imaginado,
Mor. A Napoles me dixeron
que preso ya le embiaron.
Tra. A no auer bien procedido,
le hizieran mas agassajo
los Franceses.
Abel. Quien lo duda?
Nap. El ha sido desgraciado.
Sar. Yo espero en Dios que le libre
su inocencia del trabajo.
Mor. Pescudaronme vnos de ellos,
si auia mucho que auia estado
en Napoles; respondiles,
que antiyer: y repricando,
que gente auia, les dixe,
que souenta mil soldados,
quinientos mil mosqueteros,
y cien mil hombres armados,
con que para dalles miedo
se la armé de punta en branco.
Vltimamente den'curro,
que el tal Guisa va llabrando
su guera; que aunque al principio
por la Cida echò vn vando,
que denguno se atreuiesse
à ofender llos Cidadanos,
ni a tocar à las mugeres;
tan pentual le obseruaron,
que no las tocauan; pero
destocandolas à ratos,
de Llucrecias de la legua
huuo Tarquinos à passo.
Bien que ellas, segun me dixon,
aunque las pesô, se holgaron;
hasta los mismos Conuentos
descerrajar intentaron,
mas respondieron, que à puerta
cerrada se buelue el diabro.
Sar. O sacrilegos!
Esp. O infieles!
Mor. Pero con quien hàn tomado
gran tiria, es, con vn señor,
que es Principe de Abellano.
Sar. Principe, di, de Abelino?
Mor. Si, esse, que ha pobricado
dar vna dobra à qualquiera
que traiga preso vn gabacho,
y a cada Frances rendido
pienso que quatro ducados.
Abel. Y esto es lo que salia
diziendo que auia intentado.
Nap. Biçarra accion.
Sar. Vuecelencia
es en todo vn Alexandro.

Tocan à marchar, y sale el centinela arriba.

Cen. Centinelas, compañia
de Alemanes viene entrando.
Sar. Que entren.
Iu. Ya lo van haziendo,
y es el Capitan Christiano.
Tra. Pues que en este puesto quede,
que del Español al lado
los Alemanes pelean
firmes, como temerarios,
que yo à Grañano me llego.
Abel. Y yo à la Anunciada parto.
Mor Señores, el testamento
es menester que cumpramos
de las albricias.
Abel. Agora
te las daràn los criados.
Iu. Y pues ya de nuestra posta
las tres horas se acabaron.
Ras. A la salud del Rey nuestro.
Todos. Que viua infinitos años.

Cubrese el Teatro, y el cuerpo de guardia, vanse, y sale Sabina, que detiene à los dos reformados.

Sab. Hà de llos dos Palaciegos,
que amigos son, y contrarios
en Napoles, y en Salerno.
Nap. Que ày Sabina?

Sab. Que debaxo
de la mesa los amigos
los llaman como à los gatos.
Esp. Aunque vn poco nos esperen,
ya que nos han acordado
del amor, a quien nosotros
por contingencia olvidados,
hasta agora, di Sabina,
del vno por desengaño,
qual de los dos ha deuido
à Porcia mas agassajo?
y no tienes que temer
que à ninguno cause enfado
el no ser fauorecido.
Sab. Y del secreto que palro
diràn algo?
Los dos. No diremos.
Nap O si yo fuesse el amado!
Esp. O si yo fuesse el querido.
Sab. Pues ella, si he de abrar craro,
prañendo siempre, y llorando,
todo es tratar de su esposo;
de lo qual, señores, soco,
que es echar en saco roto
todos essos resquebrajos.
Nap. La villana es maliciosa. *Ap.*
Esp. Que frios nos ha dexado.
Sab. Que oy a mañana, à Salerno
passa, nos tiene auisados,
sonsaquenla sus mestedes,
que harto os he dicho, miradlo. *V.*
Esp. Pareceme que en el mismo
duelo que antes, nos quedamos,
porque yo amigo, la adoro.
Nap. Yo la estimo, y la idolatro,
y no he de dexar la empressa.
Esp. Aora vn poco discurramos.
quien en este afecto tuuo
mas. *Iuan dentrò.*
Prisioneros entraron.
Nap. Vamos a ver que ay de nueuo,
que es antes que todo. *Es.* Vamos,
que el amor nunca atropella
la obligacion de soldado. *Vase.*

Desaparecese el Teatro de Escafata, y buelue à descubrirse el de Castelamar, y salen Monsiur de Plesi, y Luciuda en habito de galan como antes.

Ples. La assistencia forçosa
(Lucinda) desta empressa belicosa,
que cada instante crece
nueua dificultad, que el caso ofrece,
ha tenido estos dias
suspensas mis amantes fantasias,
sin que a las tuyas puedan
acabar de atender las que te quedan;
ansias, que referirme
de mi constante amor, del tuyo firme;
prosiguelas agora.
Luc. Quedamos, pues, señor, en que traydora
dixo aquella criada
(estando ya para partir la armada)
a mi hermano, y tu amigo,
que auia ya seis meses, que testigo
las noches, y los dias,

era de tus finezas,y las mias:
y en fin,que eras ya dueño
de su perdido honor;mira que empeño,
para estando tu ausente,
ser en casa del Iuez el delinquente.
Yo que sin el rezelo
de la traycion,buscandome el consuelo
de tu ausencia sentida,
à mis solas entonces embebida,
en la memoria amante
del vltimo papel,que tu constante
me dexaste al partirte,
(por tenerte en el alma,y por seguirte
con ella) le leia
vna,y mil vezes con mental porfia.
del sueño arrebatada
quedéme vn rato en mi passion helada,
al tiempo que mi hermano
entrò zeloso,y quedo de la mano
me le quitò ,y mas quedo
saliendo a fuera con mortal denuedo,
dexandome cerrada
(de la puerta del ruido alborotada)
oì, que ya al là fuera
dixo, Lucinda, si me ofende,muera,
en tanto que consigo
dar la muerte tambien à mi enemigo.
Yo,que eché el papel menos,
indicios con geturo,y no son buenos;
las puertas examino,
y cerradas las hallo à mi destino:
y despierta de todo,
tu congetura en la ocasion,del modo
que sola se hallaria
vna muger,que amaua,y que ofendia,
no ansi. *Dentr. Ferr.* La gente ha huido,
y la que no,en los Templos se ha escondido.
Plef. No prosigas,detente,
que parece que ay nueuo accidente.
Dent. Guis. Aclamad con constancia
Ciudadanos,por mi,que viua Francia;
ninguno me responde.

Plef.

Plef. Gran nouedad la ſuſpenſion eſconde.
Dent. Gui. Hablad. *Vno.* Buen Rey tenemos.
Todos. Y Principe eſtrangero no queremos.
Plef. O ſiempre inuicta hazaña.
Vno. Y aunque muramos todos.
Todos. Viua Eſpaña.
Plef. Aqui el Duque de Guiſa
entra turbado, eſcondete de priſa
Lucinda, que no quiero,
que en ti otra vez repare, pues ya quiero
de zelos preuenidos,
en tu atencion primera.
Luc. O mis ſentidos,
antes que aqui llegaran,
conmigo en ſus alientos acabaran,
que yo nunca le he viſto.
Plef. Pues él ya te conoce. *Luc.* Mal reſiſto
penas, y deſconſuelos,
que a quien quiero, ſin darlos, cauſan zelos.
Eſcondeſe Lucinda por vna parte, y por otra ſale Guiſa alborotado.
Guiſ. Ya en confuſion me pone: *Ap.*
que el pueblo, ni me ſiga, ni me abone,
y me dexe tan mudo,
que à ſu aſsiſtencia, Napoles, deſnudo.
Plef. Pues Duque, que ay de nueuo,
que a buſcaros ſalia
por el tumulto que del pueblo oia?
Guiſ. Por él miſmo a buſcaros me conmueuo,
y à entrar en vueſtra caſa,
cerca hallandome de ella: lo que paſſa
es, que congeturando,
que yendo los vezinos deſpoblando
la Ciudad ya rendida,
quiſe mouerlos a la fee adquirida,
aplaudiendo por Francia
dominio, y libertad, mas ſu conſtancia
reſponde. *Plef.* Ya he oido,
que deſde eſſe Conuento han reſpondido,
que buen Principe tienen:
y pues à tiempo mis conſejos vienen,
y ya ſabeis que por ſoldado viejo

sé pelear tambien como aconsejo.
El sucesso presente
juntalde con aquel antecente
del dia que aqui entramos,
que aun quando el pueblo timido le hallamos
al dezirles los dos, fuera gabelas,
y francos viuan todos,
(que son vltimos modos
para poner a la traycion espuelas)
no respondiò ninguno:
bien venidos seais, y aun dixo alguno:
si gabelas no huuiera,
como al presente el Rey nos defendiera
del dominio Estrangero?
De modo, Duque, que en el vulgo infiere,
que no son los tributos
los que atropellan fieles estatutos;
pues quando son suaues,
como en Napoles oy, siruen de llaues,
que en gouierno politico, y seguro
cierran, y abren el muro
de la enemiga ofensa,
y de la propia, y natural defensa.
Conuengamos en esto
otro discurso al caso manifiesto,
y aqui comprehendamos
estos dos accidentes que tocamos,
contrarios a vn sentido,
que puede ser no auerse defendido,
y no auerse quedado
este pueblo despues de conquistado;
que si el intento fuera
admitirnos por dueño, no se huuiera
casi toda la gente
ido de la Ciudad; luego euidente
es, que si se entregaron,
fue porque entonces sin poder se hallaron,
(por ser Ciudad abierta)
de mantenerse con defensa cierta;
de lo qual, que ya esperan se colige,
que los restaure quien mejor los rige,
pues si con el gouierno mal se hallaran

con nuestra gente luego se alistaran,
que republico agrauio en pechos viles
presto fomenta maquinas ciuiles.
Y quando mas no sea,
de que este Pueblo reconozca, y vea
la torpe condicion de los Franceses,
no ha de auer intereses
que a seguirnos les mueua,
como el presente acaso nos lo prueba;
pues quando hemos entrado
captando a los vezinos el agrado,
y quando puesto auemos
tanto cuydado en soffrenar estremos,
viciosos, y atreuidos
ya se quexan honores ofendidos,
ya se lamentan pactos quebrantados,
y ya claman a Dios Templos violados,
que son los tres delitos
que Francia obserua en desdichados Ritos
de su pueblo voltario,
como en el Español se vé al contrario,
que son fixas colunas,
que sustentan sus prosperas fortunas:
quando en tu Imperio eterno aplauso labra
la Iglesia, el pundonor, y la palabra.
Pues es dezir, que destos
desconciertos fatales,
culparán al soldado inaduertido,
sino que presupuestos,
ya sucedidos males,
es el culpado el que los ha regido;
y mas en Reyno estraño,
donde informa por él el desengaño
del soldado que obra infamemente,
aunque estorbarlo el Capitan intente:
Pues llegad al Frances que se reprima
quando se vé del buen sucesso encima,
ò a querer estorbarlo,
y vereis que de solo aconsejarlo,
en el lance mas prompto, y oportuno
os quedareis sin exercito ninguno;
no como el Español, que mas se obliga,

mientras mas con razon se le castiga.
Y fuera de lo dicho,
quando este Reyno de rendirse huuiera,
(que es barbaro capricho,
si lo impossible dèsse considera)
à quien rendirse auia?
(passe el reparo aqui por fantasia)
a Rey obedecido,
ò a otro mucho Monarca introducido;
claro està que quisieran
Rey coronado; pues dezid, que esperan
intentos mal seguros,
con empeños tan arduos, y tan duros,
quando ya sospechoso aueis quedado
con guarda, auiendo en la Ciudad entrado?
Gui. Acerca de esse punto,
no es facil explicar, Plesi, el assumpto,
que me mueue, y me guia;
de nuestro Rey la gloria intento, y mia;
mas quiero que se mueua
por mi la accion, y Francia me la deua
En quanto si grandeza mucha, ò poca
fue con la que yo entré, a nadie le toca
examinar intentos,
que os iràn confiando mis alientos.
Ple Por mas que atiendo a su capricho raro,
siempre neutral me dexa en el reparo.
Hablan los dos, y assomase al paño Lucinda por las espaldas de Plesi.
Luc. Quiero ver si se ha ido
el Duque: no se fue, aplico el oìdo,
por si tratan acaso
del reparo que hizo en mi. *Gui.* Es el caso,
(ô Plesi valeroso)
que al tiempo que este Reyno belicoso
neutralizado estuuo,
siempre el pueblo por mi la voz mantuuo;
de modo, que si entonces Francia huuiera
socorrido me a tiempo, ya oy se viera
Repara en Lucinda.
mi valor: mas que miro! *Ap.*
Luc. El Duque me vio ya, yo me retiro,
que

que a la vista primera
no me avrà conocido.

Vase sin auer Plesi reparado en nada.

Ple. Mas que fuera; *Ap.*
que este confuso estremos;
mas hasta examinarlo bien, callemos.

Gui. Pareciome que era *Ap.*
la sombra de la imagen que venera
en su retrato el alma.

Ple. Duque, no proseguis? que propia calma *Ap.*
de su inconstancia es esta;
ya le pesò de hazerme manifiesta
su intencion, segun veo.

Gui. Saber, Plesi, con amistad deseo,
si aquel jouen soldado,
que hallé con vos recien desembarcado,
es seguro, que agora
iba a entrar por alli; *Ple.* Y aunque empeora
mi pena el declararlo,
ya indicio le ha de ser el ocultarlo;
y pues que necessito
saber su coraçon, cubra vn delito
amante el que pretendo
examinar en la intencion que atiendo.
Bien podeis declararos,
que el soldado que os causa essos reparos
es vna hermana (bien mi intento guio)
de vn grande amigo mio,
que a socorrer se viene
(por desgracia) de mi. *Gui.* Que nombre tiene?

Ple. Lucinda, que maldixe. *Ap.*

Gui. Y es prenda vuestra? *Ple.* No, ya se colige,
que le deue cuydado;
mas assi he saber si me ha agrauiado.

Gui. Pues, amigo, essa dama,
aunque no me conoce, ha sido llama
de los incendios mios,
pues estuue en Tolon. *Ple.* Que desvarios! *Ap.*

Gui. Enamorado de ella.
por vn retrato, sin llegar a vella.

Ple. Examinado el riesgo, que me oprime;
satisfizeme a vn tiempo, y ofendime;

mas

mas declararme quiero:
en fin no sabe que la amais? *Guis.* Lo infiero.
Ples. Pues si ella no lo sabe,
porque aquessa esperança se os acabe,
sabed que es dama mia.
Guis. Pues ya os bueluo, Plesi, tu fantasia,
y no me acuerdo de ella,
que al amor la amistad assi atropella.
Ples. Yo os digo mas, que por su sangre es llana,
que ser puede mi esposa, y quedar vano
yo de ser su marido.
Guis. Sobra le empeño menos à su oluido.
Ples. Cumplis la fé de noble, y de soldado:
ò como el declararme fue acertado! *Ap.*
Guis. Dexemos aora esso,
y passemos al caso, que interesso
dexar eterna fama
con la nueua conquista que me llama.
Ples. Yo no sé a que me incline, *Ap.*
ni a que parte su idea determine,
porque no se declara,
y en el mayor intento se repara.
Guis. En fin, aunque os parece
dificultoso. *Ples.* Si mi duda crece.
Guis. Ciertas permicias tengo.
Ples. Yo aconsejarle en amistad preuengo.
Guis. Que en rompiendo essos pocos
Españoles que estàn. *Ples.* Intentos locos.
Guis. Agora en la Escafata,
antes que venga Carlos de la Gata
con su exercito, puedo
a Napoles poner, y al mundo miedo;
pues vereis que mediante
el primer buen sucesso, en vn instante. *Sale vn trõpeta Franc.*
Tro. Los Monsiures Nollac, Ferteyra, y Polo,
preguntan, que si estais con Plesi solo?
Ples. Entren, solos estamos.
Guis. Esperad, señor Duque, al punto vamos, *Ap.*
yo tengo preuenido
todo quanto dezirme aueis querido,
y sino es muy secreto, *Vase el trompeta.*
no ha de tener el caso buen efecto.
Guis.

Guis. Que esperen, que ya salgo, *Vase el trompeta.*
solo yo solo, aunque por muchos valgo.
Ples. Pues si teneis seguro
el buen sucesso (ved, si os le procuro)
yo al Español cortara,
y aquesta misma noche procurara
la Anunciada ganarle,
que es el puesto mejor para sitiarle
por todas partes luego,
y entrarle en la Escafata a sangre, y fuego.
Guis. Pues consejo de guerra
vamos luego a juntar, tiemble la tierra,
sino se me rindiere.
Ples. Sea gente escogida la que fuere,
y numero copioso,
y luego que el contrario es valeroso,
y si llega el socorro preuenido,
si esta no sale bien, quedais perdido.
Guis. No dudeis de la empressa,
vamos. *Ple.* Ya os sigo, aunque el valor confiessa,
que el alma neutral lucha. *Sale Lucinda.*
Luc. Puedo ya proseguir? *Ple.* Si. *Luc.* Pues escucha,
no ansi ouejuela errante,
cerca del lobo, y del pastor distante,
salta de risco en risco,
por llegar presurosa hasta el aprisco.
Diuiertese Plesi, hablando aparte, sin atender a lo que
Ples. Si, él lleua algun intento, *(dize Lucinda.*
le ha de tener con grande fundamento.
Luc. Qual yo con diligencias, aunque vanas
reconocia puertas, y ventanas,
por ir a buscar ciega
a mi amante pastor, que ya nauega.
Ples. Y yo he de estarle atento,
hasta que me confie el pensamiento.
Luc. Y acordandome de vna
escala que seruia vez alguna
para que tu subiesses,
donde a solas afectos repitiesses.
Ples. Pues si bien se repara,
despues de la faccion él se declara.
Luc. Baxandome por ella,

mudando el trage, te siguiò mi estrella
en la primera naue,
cuerpo adonde qualquier desdicha cabe.

Plef. Y yo entonces contigo
obrar como vassallo, y como amigo.

Luc. Y adonde disfraçada,
como tan desmayada fue la armada,
no pude hasta aquel dia
buscarte, ni dezir la pena mia.

Plef. Ya està echada la suerte,
de fama eterna, ù de gloriosa muerte.

Lu. Que dizes? *Ple.* Fantasias. *Repara en la suspension* *(de Plest.*
son de varias ideas. *Luc.* No me olas?

Plef. Ya la noche ha cerrado,
ven, y buelue a dezirme tu cuydado,
que tales mis desvelos
son, que zelos me dàs sin darme zelos.

Luc. Declarate. *Plef.* Son ciertas,
quimeras locas di.

Luc. No te diuiertas. *Vanse.*

Cubrese el teatro de Castelnar, y parece el de Estafata, con el cuerpo de guardia, paja en el suelo, donde estaràn echados, y reboçados en sus capas los dos reformados Iuan Grifo, y Raspilla, y en pie Morlaco, y Sabina aticando vn candil, que estarà colgado en la pared y encendido.

Esp. Cuente aquestos arcabuzes,
patron mio. *Morl.* Ya los cuento,
y ay veinte y seis. *Iua.* Dos, q̃ se brã
de los veinte y quatro, han hecho
conmigo, y mi camarada
cuenta cabal. *Raf.* Y sin ceros,
que los ceros no son nada,
y hago yo numero entero.

Nap. El mio tiene vna cinta
verde. *Esp.* Esperança? me huelgo,
que la misma tiene el mio,
como amamos a vn sugeto.

Nap. Quede bien lleno de azeyte
el candil. *Sab.* Ya està bien lleno.

Raf. No queda para mañana
hazer migas? *Sab.* Si el pimiento
de tu gracia las saçona,
no faltaràn. *Morl.* Entraos dentro,
que os vais ya picando mucho,
mula falsa. *Sab.* Segun esso,
vos sereis entre la paja
el buey deste Nacimiento. *Vase.*

Esp. Iuan Grifo, mientras dormimos
alerta, porque yo pienso,
que esta noche ha de auer çurra.

Iuan. Venga, que ya la deseo.

Raf. Y por si acaso, durmamos
este rato, y ronca quede. *Duermen.*

Iuan. Soy tan [illegible] hecho roncas,
no quando me estoy durmiendo.

Nap. Mucho me duele esta herida
con la mudança del tiempo.

Esp. Yo tambien tengo mi potra
de Marte, y aun mi braguero,
que este va laço del ombro,
que entre Iacelet me dieron,

y Cambray, me haze cosquillas.
Nap. Bien acordarnos podemos,
que yo tambien sali herido
en esse mismo reencuentro,
donde me hallé, del valiente
Iuan de Lepanti en el Tercio,
que con sus Napolitanos
hizo memorables hechos.
Esp. Y yo en el Tercio del Duque
de Alburquerque, siendo Melo
General, y en esta propia
ocasion, fue donde al veros
de seis Franceses cercado, y el no
herido ya, y casi muerto
os socorri. *Nap.* Y disparate,
ya que acordadonos hemos
de la ocasion, que fuè entonçes
de nuestra amistad empeño,
es auernos encontrado
oy por causa.
Esp. Yo me duermo, *Duermese.*
dexemoslo hasta mañana.
Nap. Vaya que tambien bosteço.
Incorporase estregandose los ojos.
Ras Como cepos duermen todos,
y yo soldemente tengo
el sueño a los carcañales,
que estan hechos vnos cepos
de frio. *Iuan.* A mi, Francesillos?
voto al hijo del pandero,
que me engullo yo Monsiures,
como quien çampa buñuelos.
Ras. El sueña como muy hombre.
Iuan. Confession, que los he muerto,
todos por la tetilla.
...ando y despertando, y incorporādose.
Ras. Que ay Iuan Grifo?
Iuan Vn sueñeçuelo,
que no monta quatro bledos,
agora armarmela quiso.
Ras. Salga aqui, si es hombre el sueño.
Iuan. Dexalo, que a buena cuenta
quedan diez Franceses muertos
al lado de vna colina,
que ibamos ganando. *Ras.* Quedo,
que parece que sonaron *Disparan.*
mosquetaços a lo lexos. *Otro.*
Iuan. Y embida, votado a Christo,
Cauallero!
Nap. Que ay.
Esp. Que es esto?
Leuantanse todos alborotados, y toman las armas, y salen Morlaco y Sabino, y disparan dentro y tocan arma.
Morl. Que parece, que anda fuera
lista la dança de hierro.
Nap. La plaça se ha alborotado.
Esp. Tomemos las armas presto,
y al cuerpo de guarda todos.
Iuan. El candille nos ha muerto,
por ir a encender la cuerda.
Nap. En la tuya encenderemos.
Enciendēn, y disparan dentro.
Ras. Otra vez han disparado.
Esp. Vamos auer que ay de nueuo.
Sab. Toma tus armas, Morlaco,
y sirue al Rey, que es de buenos.
Mor. Esta vez me desamino
de sueldado mosquetero.
Vanse, y cubrese el rancho.
Dent. Sar. Señor Conde de Chelano,
Españoles no le puedo
dar mas a Vueseñoria.
Dent. Chel. Pues mire, q̄ desde luego,
señor Sargento mayor,
le persuado, y protesto,
que me dé mas Españoles,
porque necessito dellos.
Dent. Sar. A la puente, y los molinos
he socorrido con ciento,
donde Cabrera, y Lucacho
el passo estàn defendiendo
con sus cauallos, y somos

pocos ya aqui, y me resueluo
a no dar mas; Vsiria,
pues es bizarro, y resuelto,
ordene que cada vno
procure guardar su puesto.
Dent. Chel. Con morir yo peleando
cumplo, à la torre marchemos.
Salen el Sargento, los dos Reformados, Iuan Grifo, Raspilla y Morlaco, con mosquete sin espada.
Sar. Pareceme, que ha llegado
la forçosa, Caualleros,
que el enemigo en campaña
ya empieça a probar esfuerços.
Monsiur de Llodres el cabo,
con mas de mil y ochocientos
hombres, la flor de la armada,
à quien siguen fuera destos
todos los particulares,
y el Duque de Guisa mesmo,
vuessas mercedes me ocupen
esta trinchera con estos
veinte soldados, en tanto,
que por otras repartiendo
voy los demàs reformados.
Vase, y ponense en hilera los cinco.
Nap. Animo, y obre el aliento.
Esp. A fé, que ha de ser preciso,
que las manos menecemos.
Iuan Ya amanecer ha empeçado.
Ras. Morlaco amigo, que es esso?
al rebes el arcabuz
poneis? ansi has de ponerlo.
Morl. No me le he puesto en mi vida
otra vez, mas ya le bueluo.
Iua. De Napoles viene vn coche.
Sale [illegible] bina con vna espada, tala bi, y se pone a Morlaco.
Sab. Sin espada majadero
os salis? *Morl.* No me acordaua:
ansi, ponemela presto,
que en siendo valiente vn hombre,
todo se le oluida luego.
Iu. Quien và allà? *Dent. Vno.* Amigos.
Nap. Que amigos?
Vno Coche que passa a Salerno.
Esp. Que se apeen al instante
todos los que vienen dentro,
y passe por el atajo
el coche. *Dẽ. Po.* Vienẽ enfermos;
y no pueden apearse,
finjelo assi por no verlos,
que ya los he conocido.
Sab. Mi ama es, Caualleros,
en la voz no la conocen:
vamos Morlaco. *Morl.* No puedo,
que estò de cabo de en quadro.
Esp. Que braua ocasion perdemos,
Capitan. *Nap.* Paciencia amigo,
que esto es antes. *Esp.* En fin ello
està de Dios, que ninguno
logre aqueste galãteo. *Disparã dẽ.*
Ras. Los balaços menudean:
Iuan. Morcillas haràn los nuestros.
Sale el Sargento mayor.
Sar. Por el puente, y los molinos
la gran resistencia, viendo
el Frances de nuestra gente,
que aunque es tã poca, oy a hecho
prodigios, ha ya passado
el rio, ò puentes poniendo,
ò esguazando la marina,
y que ha de costarnos temo.
Nap. Y en tanto riesgo, señor
Sargento mayor, que hazemos?
Sar. Yo buscara al enemigo,
si por mi huuiera de hazerlo,
mas el puesto es importante,
y orden de guardarle tengo.
Esp. En contigencias de guerra,
no ay mas orden, que el aprieto,
ver si conuiene, y saigamos.
Sar. Pues Españoles guerreros,
con los setenta Alemanes, de

dexando de los trecientos,
que aqui estamos guarnecidos,
la torre, y los fuertes hechos,
segun la gente que trae
el enemigo, es muy cierto,
que a diez nos cabe por vno.

Todos. Salgamos, y quepa a ciento.

Todos dentro y fuera.

Nap. La gente es buena, aunq̃ poca.

Esp. Pues cortarnos no dexemos.

Sar. Vamos pues, q̃ entre Españoles,
pocos bastan si son buenos.

Vanse todos, y tocan al arma.

Dent. Vno. Boleose en aquel barranco
vn coche. *Dēt. Po.* Valedme cielos!

Dent. Sab. Ha de mi dos Capitanes,
à esta parte presto, presto.

Salen los dos Reformados, con Porcia desmayada en los braços.

Nap. Valgame Dios, que desdicha!

Esp. Dezid tambien, y a que tiempo.

Nap. Que accidente tan hermoso.

Esp. Y que desmayo tan bello.

Sale Sabina con agua, y ruciala el rostro, y buelue en si enmedio de los dos.

Sab. Aqui ay agua. *Esp.* A su rocio
boluio en si el Alva. *Por.* Que veo?
valgaos el cielo por hombres,
que para dudar afectos,
finezas, y obligaciones,
con igualdad siempre os deuo.

Tocan a marchar.

Nap. Pues que ya quedais segura,
perdonad, que marcha el Tercio.

Por. Aduertid. *Esp.* Disculpa el lance
lo que no es posible menos. *Vase.*

Por. Ya me sacaron de duda,
porque al ver Sabina esto,
no mas marido soldado.

Sab. Y que es agora tu intento?

Por. Que? proseguir mi camino,
que auer sabido el sucesso,
de Napoles no saliera.

Sab. Ya es mejor irte a Salerno.

Vase, y aya batalla dentro, disparando, tocan caxas, y clarines, y salen Plesi, Guisa y Nollac con pistolas.

Guis. Ya por el mar los baxeles,
mas gente nos van trayendo.

Ples. Y aun mucha mas necessaria
fera *Guis.* El Principe ha hecho
de Castelaneta assombros,
aunque quedò prisionero.

Disparan de quando en quando.

Nol. Ya a la Ciudad le he embiado
Guis. Vna gran victoria espero.

Sale Ferreyra con pistola.

Fer. Vuestra Alteza se retire,
que aunque hasta agora và bueno,
de Napoles dos galeras,
que acaso a tiempo vinieron
a la Anunciada, gran daño
van en las lanchas haziendo,
sin dexar que desembarque
el socorro: y fuera desto,
dizen que los Españoles
a salir se resoluieron.

Guis. Pues como el puesto dexaron?

Ples. Avrà obrado su ardimiento,
teniendo auido noticia,
que a cortarlos vamos luego.

Guis. Quando de victoria vamos,
que ay que temer, si el excesso
del numero de mi gente
es tan grande? *Ples.* Por lo mesmo,
Duq̃ se ha de temerse el caso,
porque vendràn mas resueltos.

Dent. Sar. Ea Españoles bizarros,
ya azia aquella parte vemos
de Euoli la compañia,
que obra valiente en su puesto,
en trauada escaramuça.

Ples. Salgamosles al encuentro,
que en tropa nos van entrando.

Vanse, y prosiguese la batalla, y despues de vn rato sale Plesi con la espada desnuda, y herido en la cabeça, como cayendose. Salgan primero que Plesi, el Sargento mayor retirando algunos Franceses, y luego otros Franceses retirando algunos Españoles, y luego herido Plesi, como està dicho.

Sar. Carga cerrada, y a ellos.
Plesi. O nacion mas belicosa
de quantas viò el vniuerso!
de morir a vuestra manos
tan desvanecido quedo,
quanto pesaroso, y triste
de que a mi Rey no le puedo
dar la gloria, que intentaua,
logrando mis pensamientos.
Mucho me voy desangrando,
mas ya mi cauallo veo,
que ha buelto alli a leuantarse:
èl me valga en tanto aprieto.

Sale el reformado Español, retirandose de Fereyra, Nollac y otros.

Ferr. Rindete, Español valiente.
Esp. Aunque perdido me veo,
ni a otros ciento juro a Christo
que vinieran juntos temo.

Sale el Napolitano, y retiran entrambos a los Franceses.

Nap. Valor, Capitan amigo,
que aqui estoy al lado vuestro.
Esp. Viuan Napoles, y España.
Nap. La vida os pague que os deuo.

Vanse, y disparan, y sale el Sargento mayor, con la espada sacudiendose los cabellos.

Sar. Valgame Dios, voto a Christo,
que me chamuscò el cabello
la vala, y que los oidos
aun del çumbido estàn huecos:
Leones son desatados
los Españoles resueltos,
y los fuertes Alemanes
tigres Hircanos se han buelto,
y alli en los quinze cauallos
(aunque el numero es pequeño)
qual la lealtad de Borgoña
le ofrece a España sus feudos;
Amigos, aquesta torre
sino se rinde, con fuego
la atacad, por todas partes.

Vase, y sale Morlaco con la espada desnuda.

Morl. Esso es lo que yo no puedo
hazer, que desatacado
estò ya de puro miedo.

Disparan, y santiguase.

Iesus, Maria, Iosepe,
valgame Dios, que de truenos,
y relampagos que haze.

Salen el trompeta, y otros, y prenden a Morlaco.

Trom. Este es el villano mesmo,
que engañò al Duque de Guisa:
Morl Iuan Grifo, aqui que vò preso.

Salen Iuan Grifo y Raspilla, y retiran a los Franceses.

Iuan. No temas, Morlaco amigo.
Rasp. Ea canalla, al infierno.
Mor. O, mi muger os lo pague
pregue a Dios, y S. Cornelio. *Vanse.*
Dent. Sar. Santiago, y a la espada
que en confusion se metieron
los Franceses, y el de Guisa
en fuga veloz se ha puesto.
Dent. Todos. Viuā Napoles, y España
con tan gran victoria eternos.

Salen el Sargento mayor, con los reformados, con las espadas desnudas, y Raspilla, y Iuan Grifo.

Nap. Gran dia auemos tenido.
Esp. Y la gloria del reencuentro,
son las grandes que se siguen
consequencias del sucesso.

Sor. Prosigamos el alcance,
porque en inmortales ecos
la fama al mundo publique
de España en honor perpetuo,
que al crisol de la lealtad
del Napolitano Reyno
los Españoles soldados,
Pocos bastan si son buenos.

Este verso todos dentro y fuera.

IORNADA TERCERA.

Descubrese el teatro de la Escafata, y salen Porcia de camino de gala y Sabina villana.

Sab. Ayer vas (Porcia) y oy vienes?
arcaduz de amor te hazes,
y los machos de la noria
son todos finos amantes?

Por. En fin ellos no han podido
saber que bolui a Escafati?

Sab. No, porque aquesta mañana
denpues señora que casi,
toda la noche estouieron
(sin rezar) hechos Orates
de la passada victoria,
cada qual contando iguales
hazañas, à cuyas ancas
corrieron la posta a Frandes,
juntos de casa salieron.

Por. Dōde estaràn? *Sab.* El dia q̃ haze
bueno al rededor del sitio
a tomar el Sol se salen,
y por esta maseria
es continguente que passen,
porque visitarla suelen,
como ya que es tuya saben.

Po. Fino amor. *Sa.* Que boba q̃ eres,
no es tu amor el que los trae
a verla. *Por.* Pues que?

Sab. El que piensa
cada qual que ha de casarse
con la viuda, y ya esto miran,
como bienes gananciales,
sino es que acaso tantean
en quanto podrà empeñarse.

Por. Que malicia tan graciosa.

Sab. Ay muchas que son verdades:
pero parece que bueluesgustosa? *Por.* Ay causa bastante,
que despues sabràs, agora
quisiera que los llamasses,
que yo con cuydado quise
que el coche se encaminasse
a la quinta, desde donde
te hize llamar, porque antes
de irme hablarles intento.

Sab. Etelos que pian pianes,
por ser dos, àzia aqui llegan.

Por. Pues ponme Sabina en parte
adonde escucharlos pueda,
si aqui paran, ò alla entraren.

Sab. Hartas ventanas la casa
tiene a la viña, y la calle.

Por. Entra, pues no nos han visto,
y haràs lo que te ordenare.

Esp. Lindo dia. *Nap.* Yo me atengo
al de ayer, aunque fue Martes.

Esp. Fue Martes, por lo que fueron
todos los nuestros triunfantes,
que lo aziago atemoriça
solo a los pechos cobardes.

Nap. Pues no lo son los Franceses.

Esp. Son en valor singulares;
pero ayer amigos fueron
nuestros ocasion, y lance.

Nap. Entramosles con tal brio,
que el que se desanimassen
no fue mucho. *Esp.* Es en nosotros
naturaleza el corraje,
y mas si entran de por medio,
Fé, y honor, Rey, Patria, y sangre.

Nap. Que gran dia avrà tenido
nuestro Virrey. *Es.* Dios le guarde
para amparo generoso
de sus subditos leales.

Nap. Pero a la quinta de Porcia
hemos llegado. *Esp.* Aqui yazen
secas esperanças verdes,
que el desden diò en flor al ayre.

Salen Porcia y Sabina a vna ventana, sin ser vistas de los dos.

Por. Ya se pararon. *Sa.* No he dicho,
que son perdigueros canes,
que se paran siempre adonde
la perdiz el nido haze?

Por. Anda, y haz lo que te digo,
que yo me quedo a escucharles.

Esp. Que buen pedaço de hazienda,
si es que sabe grangearse.

Nap. Vn mayorazgo se puede
fundar con lo que ella vale.

Por. Por mi fé que la Sabina,
no fue en lo que hablò ignorante,
que parece que ya mudan
a la quinta sus ajuares.

Esp. Dichoso el que la possea.

Por. Quando yo los desengañe,
q̄ haran? *Nap.* Yo pienso q̄ nunca
de determinarse acabe.

Sale Sabina en medio.

Sab. Punto en boca, y obedincia,
y estarse aqui hechos gigantes
de su corpus, si es que a Porcia
quieren ver.

Esp. Que dizes? *Sab.* Callen,
que anda el Angel suelto, como
vn diablillo entre essos sauces,
que a Napoles bueIue aprisa.

Nap. Dixo, que nos auisases?

Sab. Si esso fuera, ella se entrara,
antes me dixo, que nadie
supiera que auia venido:
vn poquito aqui se aguarden,
que al salir, sino son ciegos,
la veredes (dixo Agrajes) *Vase.*

Por. Bien hizo el papel Sabina,
ver quiero de que dictamen
estàn, para hablarles luego
conforme mas me importare.

Nap. Aora si amigo, que bueluen
hazer su efecto mas grande,
memorias de su hermosura,
desvelos de sus beldades.

Esp. De aquel desmayo me acuerdo,
que en su rostro mezclò afable
purpuras, venciendo el susto
marauillas con azahares.
O que vfano el desaliento
deuiò entonces de mirarse,
quando en su ahogo embebido,
dexò que embidiar al ayre;
y este despues, que si buelta
restaurò alientos suaues,
qual a las flores con ellas
matiz diò de nueuo esmalte.
O quanto fixas memorias
de su hermosura se atraen,
del alma dorados yerros,
què eleuan dulzes imanes!
y ò quanto a mi fantasia.

Nap. No passeis mas adelante,
que en quanto rendido os veo,
compitiendoos yo constante,
no se han de lograr concordia
de opuestas conformidades.

Esp. Yo confiesso que mi afecto
và creciendo por instantes.

Nap. Yo que el mio es inuencible.

Por. Ya es fuerça desengañarles,
para que conformes queden,
aunque no parece facil. *Vase.*

Esp. Por mas que propuestos medios
nos empeñen en el lance,
nos hemos de ver confusos.

Nap. Vno huuiera, y es dudable.

Esp Qual es? *Nap* Que Camilo fuesse
viuo. *Esp.* Porque nos me diasse
me holgara, quando no huuiera
sido su amigo tan grande,

Sale Porcia con vna carta en la mano, y Sabina con ella.

Por. Pues Camilo, Caualleros,
es viuo, esta carta os saque
de embaraços, y de dudas,
y a mi de empeños neutrales.
Esp. Que dezis? *Na.* Sea enorabuena.
Por. Leelda, y luego escuchadme.
Tomala el Español y lee.
Sab. Cõ que a ser vienẽ los muertos,
los dos, requiescant in pace. *Lee.*
Prima, y señora, del rencuentro de atràs sali tan mal herido, que teniendome por muerto, mi amigo D. Cesar te lo escriuiò en el correo que se despachò aquel mismo dia q̃ estuue con el accidente; supelo despues que estuue bueno, y en este consiguiente auiso te doy la nueua, de que tẽgo licencia para ir a Napoles, donde me tendràs antes de dos meses. (y letra,
Quitasela Por. Pues conoceis firma,
no ay que passar adelante,
sino boluer los deseos
tanto atràs, que no se os hallen.
Y el desengaño admitido,
de amor la venda os desate,
para que del ciego nudo,
ya la vnion se desenlaze.
Viuda vna muger consiente
verse, si, en casto dictamen,
el decoro del festejo
no passa de lo galante.
Pero casada, no ignora
vuestra atencion lo que vale
el credito que se pierde
por el indicio mas facil.
Escrupulos de marido
son linces de voluntades,
que ven ocultos deseos,
por mas que escondidos anden.
Si el incendio aun viue, muera
al yelo que le recate,
y ni aun con cenizas queden
del coraçon los bolcanes.
Salga fuera todo el fuego,
y del oluido en Altares,
por victima del respeto,
se resuelua en humo, y ayre.
De Cupido al templo niegue
la libertad vassallages,
siquiera ya, porque vn niño
no vença siempre gigantes.
Viua exempta el alma noble,
que es de su Imperio desayre,
que como en feudo, aluedrios
rinda a profanas deidades.
Y en estimaciones, solo
se logren firmes afanes,
que es la muger del amigo
la prueba de las lealtades.
Quien ama, siempre obedece;
pues que me amais, oluidadme,
porque con esso el desprecio
por fineza en los dos passe.
Y en lo cortés, priuilegie
el amor sus ceguedades,
porque el miramiento tenga
en la ceguedad realces, *Yendose,*
y a Dios q̃ os guarde. *Es.* Si quiera,
permitid, que os acompañen.
Nap. Señora, como escuderos,
los que ya no como amantes.
Por. No aueis de passar de aqui,
Caualleros, perdonadme,
que daràn gran nota siempre
escuderos tan galanes. *Vase.*
Sab. Que buen pedaço de hazienda,
si es que sabe grangearse,
vn mayorazgo se puede
fundar con lo que ella vale.
A los azarrô passando por delãte, y vase.
Nap. Iuro a Dios, que hasta Sabina
nos la pega de montante.

Esp.

Esp. Por Dios, pegue, como viua
nuestro amigo, y no nos mate
vna muger melindrosa,
que en el ser desagradable
su honor funda, y mata al mundo
con desdenes, y ademanes.
Nap. No podia nuestro duelo
de otra manera ajustarse,
sin sentimiento del vno.
Esp. Ella en fin nos hizo iguales;
pero mirad, que gracioso
Morlaco de ronda sale.

Salen de ronda Iuan Grifo, y Raspilla con mosquete, y Morlaco en medio con con pica ridiculo y passeanse.

Iuan. Pisa tieso, Morlaquillo.
Mo. No ay Iuā Grifo q̄ endustriarme,
que rensbien to de vallente,
y ya los tantarantanes
dell tamboril, y de lla guerra,
mas que el muergano me pracen.
Iuan. Mataste muchos Franceses?
Mor. Ciento y veinte aun no cabales.
Esp. Que graciosas boberias.
Nap. Tiene el villano donayre.
Iuan. Brauo dia ayer tuuimos.
Mor. Bien lo hizimos los Gozmanes,
y yo en particolar hize
cosas dignas que se estampen
en canonicas perpetuas.
Ras. Di Coronicas, salvaje.
Esp. Bien se enmiendan.
Mor. Seor Raspilla,
ni me reproche ni habre,
y pues se lo tengo dicho,
no me obrigue a que me enfade.

Parandose muy enfadado.

Ras. Y que se enfade, que piensa
que se me dà a mi? *Mor.* Pues dalle
con el llançon.

Retirandose, y entran de por medio Iuan Grifo y los reformados.

Iuan. Quedo digo.
Esp. La ronda riñe en la calle.

Tocan chirimias.

Na. Que es esto? *Es.* El General viene
Carlos de la Gata, hablarle
es preciso. *Nap.* No se escusa,
porque nos conozca, y mande.
Esp. Y no aya mas, caualleros.

Vanse los dos.

Iuan. Valga frema digo, y nadie
se me mueua de su puesto,
sino quiere que le gazmie,
y en orden las armas presto,
porque ya el General sale.
Rasp. Todo esto es por Sabina.
Mor. Yo intento desafialle.

Tocan clarines y salen el Sargento mayor a ellos, los dos reformados, Carlos de la Gata viejo con votas, y espuelas, y baston, y soldados.

Carl. Gracias a Dios que veo ya logrados
mis deseos, famosos Españoles,
el Tercio viendo, en quien miro acendrados,
no solo España, Europa sus crisoles,
por llegar a ver desalumbrados,
atomos le contauan, y arreboles
al Sol mis ojos, y a la Luna infausta,
la mecha al arcabuz, el hierro al hasta.
Tal el dia, y la noche que de Sesa
viene marchando a la Nunciada hize

del

del alma, y el Sol sagrada empressa.
De la facion gloriosa profetize,
la Luna a Francia eclipses le confiessa,
el Sol a España aplausos le predize,
pues el alma menguante, obscura, y fria
hizo triunfante mas al Sol del dia.
Marcial numen profetizò a distancia,
de mas de quinze millas que estaria
ayer de la Palestra, donde Francia
mas fantastica viò su fantasia,
me predixo postrada su arrogancia,
en fé de la Española bizarria,
que al coraçon me habiaua, y los oidos
aliando espaciosos sus latidos,
que pensaua el Frances que la Octauiana
paz de Napoles inclita tenia
en su fuerte milicia veterana,
oluidado el valor, pues llegue el dia
en que vea la tropa Cesariana,
que opuesta a su ambicion, y tirania,
la lealtad desde el noble hasta el plebeyo
resucitan la fama de Pompeyo.
Francia, que intenta en la primer batalla
viendo sus Cabos ya presos, y heridos?
que aguarda haziendo la gloriosa hazaña
mucho mayor sus Principes luzidos?
que espera, si de Napoles, y España
el Cauallo, y Leon fuertes, y vnidos,
al son de los tambores, y clarines
la melena vno encrespa, otro las clines?
Pero intente, y aguarde, espere, y buelua
a salir a campaña (que lo dudo)
sino es que su locura se resuelua
a quedar de su exercito desnudo.
Salga otra vez a matiçar la selua
de su ambiciosa sangre, que en mi escudo,
y mi baston, su empressa hallarà vana,
fuerte coluna, y viua barbacana.
Sar. Solo con el valor, y la experiencia,
que admira en Vueselencia
el mundo (inuicto Carlos de la Gata)
tema el Frances (si de çarpar no trata)

que en ſegunda victoria
de Orbitelo, refreſque la memoria
adonde Vuecelencia altiuo tuuo
la gloria, que antes, y deſpues mantuuo;
y mas acompañado
de tanto noble, y ſiempre ſeñalado
pechos, como ſe mueſtra en los azeros
de los Napolitanos Caualleros,
à cuyos ſiempre antiguos ſacros lares,
inuencibles, y eternos ſus Altares,
oy la fama preuino
en los Principes de Andria, y de Abelino;
de Harena, Matalon, y Torrecuſa,
Chelano, y ſus dos hijos,
y todos los demàs, a quien eſcuſa
nombrar mi voz, que a terminos prolijos
el reducirſe fuera
fuerça ſi a todos de nombrar huuiera,
pues para cada vno,
ſegun lo que merece,
viene el mayor aplauſo a ſer ninguno.
Y en los que no ſe nombran, tanto crece
la eſtimacion, en quanto por ſi ſolo,
es cada vno Atlante deſſe Polo,
y aun juzgo, que aunque ſea
el Frances tan valiente, y tan oſſado,
que muy neutral ſe vea;
en ſi proſiga, ò no lo començado.
Abel. Por mucho mas valiente
que ſea ſiempre el Frances, el accidente
de ayer mas ha de hazerle cada dia
temer a la Eſpañola bizarria,
donde en cada ſoldado,
Napoles tiene vn eſquadron formado.
Sarg. Principe de Abelino,
Hector Napolitano, y Peregrino,
aplauſo de la fama,
que en poca juuentud, ſiglos aclama
de valor, y oſſadia,
nunca jamàs la rueda, ò la porfia
de la fortuna borre,
inclitos ſurcos, que en ſu tiempo corre;

y oy mas que nunca deua a Vueselencia
nuestra nacion tan alta preeminencia,
pues a su sombra (mereciendo honores;
en todo superiores)
la celebran, y honran Cortesanos
tantos Principes oy Napolitanos.

Carl. Principes, y valientes Caualleros
las lisonjas boluamos en azeros,
y a preuenir los medios conuenientes,
vamos a los casos, y accidentes,
que empeçada la guerra,
aunque estamos en fin en nuestra tierra;
y aunque a tan gran sucesso
la faccion concluida ya confiesso
suele tener tal vez Francia en su cosas
algunas terquedades valerosas,
y ansi saber querria
todo lo sucedido desde el dia,
que el socorro se quito
meter a la Ciudad, por cuyo auiso
pueda, o disponer lo conueniente.

Sar. Vueselencia me escuche atentamente.

Los trecientos Españoles,
con los doze Reformados
de la Nacion, y los doze
valientes Napolitanos,
de Don Cita Chichinelo
(de Tursis Principe) al lado
oy de las tres compañias
los Capitanes gallardos,
Don Ioseph Manuel Barbosa,
y Gorey, que auuque cansados
en las fortificaciones
agora estàn trabajando,
a horas diuersas salimos
aqueste Viernes passado,
(ya despues de anochecido)
de Napoles, y en Grañano,
casi al despuntar del dia
todos juntos nos hallamos.
Aqui tuuimos de cierto
la nueua del desembarco
del enemigo, y la Troya
fue allí del incendio Hispano;
pues renegando del tiempo,
y la marcha aligerando,
(bebiendo espiritu al viento,
midiendo la tierra a saltos)
cada vno parecia
que noble, ò Grifo alado,
à quien de animada pluma
siruiò la accion de los braços.

Iuan. Y yo me llamo Iuan Grifo,
que bolaua como vn gamo,
voto a san *Ras.* Y la persona
quedò a tras? ni aun tanto quanto.

Mor. Iba buscando alfileres
yo en essa ocasion acaso?

Sar. Marchando, pues, desta suerte
de Castelamar llegamos
a los Capuchinos, donde
el esquadron hizo alto,

para acometer la empressa,
ya preuenido, y formado.
A este tiempo nos dixeron
algunos de los paysanos,
que auia ya tres mil Franceses
dentro, à lo qual replicaron
todos: pues vamos a ellos,
que a treinta cabe a soldado,
y será mayor el triunfo:
Tebas, Troya, Grecia, y Samos
callen a tan grande intento.
Yo entonces, considerando,
que tan pocos Españoles
no era bueno auenturarlos,
con los reformados solos,
y el arriba ya nombrado
de Tursis Principe, todos
con las armas en las manos,
casi por las mismas puertas
de la Ciudad nos entramos;
de modo que desde adentro
nos vieron, y arma tocaron.
En fin, juzgando la empressa
temeraria, nos tornamos
a nuestro esquadron, à donde
hizimos entre los Cabos
nuestra junta, y tan briosos
los trecientos se mostraron,
deseando echarse al riesgo,
que juro a fé de soldado,
que aun conociendo que era
temeridad el obrarlo,
ni el gran defensor de Roma
estuuo determinado
a acometer en Breudusio
los esquadrones Cesareos,
con mas valor, ni con menos
gente que yo, y no me espanto,
sino de no auerlo entonces
ciegamente executado,
auiendo entre los trecientos,
que en esta ocasion se hallaron,
tantos Casios, tan Brutos,
tantos Petreyos, y Afranios,
que el animo desmintieron
de los antiguos Romanos.
Iuan. Señor Sargento mayor,
dexemos aquessos casos,
y vamos a la verdad,
que es hija de Dios, si entramos
los matamos juro a Christo,
por estar todos borrachos
del vino, que aquella noche
bebieron recien entrados.
Mor. La razon, no quiere fuerça.
Ras. Esso es verdad, y a mi cargo.
Sarg. Quien os mete a vos en esso?
Iuan Grifo, callad. *Iuan.* Ya callo.
Carl. A tan valiente enemigo
siempre temerlo, y honrarlo,
porque con esso al vencerle
se aplauda mas su contrario. (no.
Iu. Soy vn puerco. *Mo.* Yo vn cochi-
Aparte a los Generales.
Abel. Hasta en los pobres soldados
Españoles, siempre el brio
sobresale mas *Sarg.* Son marmol
voto a Dios, y cada vno
monta mas que cien Bernardos;
pero en la campaña importa
reñirlos de quando en quando.
En fin, juzgando este sitio
por mas fuerte, y mas cercano,
por freno del enemigo,
luego a él nos retiramos.
Sabado, Domingo, y Lunes
nos fuymos fortificando,
como Vuecelencia agora
lo ha visto ya; pero en quanto
al sucesso de ayer, solo
puedo assegurar, que dando
ya por cerrado este puesto,
à salir nos arrojamos
à buscar al enemigo,

con

con quien auiendo trauado
toda aquella noche entera,
sus puestos todos guardando,
vna, y otra escaramuça,
los Capitanes Lucacho,
Don Alonso de Cabrera,
Baron, y el Conde del Basto,
que en todas las ocasiones
muestra espiritu alentado.
Llegamos los Españoles,
auiendolo auentajado,
por auer passado el rio,
ya los nuestros retirados,
por falta de municiones,
bien que sin perder soldado.
En fin ordenòlo el cielo,
pues al enemigo hallando
victorioso, y con excesso,
de gente tan temerario,
que a diez nos cabia por vno,
con tal impetu le entramos,
que en menos de media hora,
de Dios ha sido el milagro,
que infundiò el valor a todos,
ansi le desbaratamos,
quedando viuos, y muertos,
prisioneros, y ahogados
al pie de seiscientos hombres,
que aun oy de creer no acabo,
que en la bizarria Francesa
cupo desaliento tanto.
En fuga en fin se pusieron,
y de los nuestros quedaron
heridos, y muertos quinze
entre infantes, y cauallos.
De estos pelearon quinze,
que Ascafati me embiaron
Ramos de sus compañias,
Baron Cabrera, y Lucacho,
y deste el General pienso
que era, que quedò en el campo,
bien mereciera, à ser viuo,
qualquier premio, pues tan brauo
coraje no vi en mi vida,
los Españoles obraron,
el mas pobre mosquetero,
como el mas fuerte Alexandro:
Los Capitanes, ans[illegible]
viuos, como reformados,
cada vno por si solo
merece estatua de marmol:
Los Alemanes valientes
el resto tambien echaron
de su valor, con que a todos
victoriosamente igualo.
Guisa huyò, y a Piesi herido
le saluò vn fuerte cauallo,
quedando acà prisioneros
entre otros muchos Cabos,
Marques Gonçaga, y Monsiur
de Llodi, Maesse de Campo
vno, y el otro Sargento
mayor de batalla, à entrambos,
y a Llodi muy mal herido,
presos los tengo en mi rancho,
donde segun lo posible,
los assisto, y los regalo.
Esta mañana vn trompeta
me vino a traer en cambio
de los dos seiscientas doblas,
y Españolas, que los diablos
a San Anton (que Christo
con tal furia no tentaron.
Hizelas la Cruz, y viendo
el trompeta el mal despacho,
dixo, que Monsiur de Guisa
vendria presto a cobrarlos:
Que venga luego, le dixe,
que aunque pregona el adagio,
que no ay en el campo puertas,
puerta ha de auer en el campo,
que abra, y cierre con surgente,
quando fuere necessario,
cauallanes y jacalnas

son maestras de Vulcano.
A Escafati nos boluimos
luego al punto, y con cuydado
bolui à tantear el sitio,
he le visto mas de espacio,
y para ofenir, y defensa
es prompto, y aparejado.
Le haze inexpugnable el rio
de Castelamar al lado
de Napoles, al comercio,
tiene en estotro el resguardo
para qualquiera socorro,
que en el continuo cuydado
del señor Virrey, tan prompto
se vé, como necessario.
No obstante, yo me preuengo
cada instante mas, y quanto
me desvelo, me parece,
que aũ deuo hazer mas que hago,
porque hablando al caso, hemos
menester no descuydarnos,
que estàn muy cerca, y son siempre
los Franceses muy bizarros.
Ay sobra de municiones,
y bastimiento, y los passos
de la ribera estàn todos
dispuestos, y asseguràdos,
y en campaña Vuecelencia,
que es mas que todo, à quiẽ vamos
oy de Marte girasoles,
siguiendo inclitos rayos,
que fraguan ya sus alientos:
pocos somos, mas bastamos
para muchos, y esta tarde
llegarà al puesto el bizarro
Capitan Pedro de Oreda,
con que avrà compañias quatro
de Españoles, si con ellas,
y las que estàn de resguardo
en la Nunciada, de Pedro
de Herrera, Silva, y Serrano,
y las que en Napoles restan
en el Carmen, y en Palacio.
A Castelamar, y al mundo
quisiere que acometamos,
mandenoslo Vuecelencia,
que yo pienso que ay soldado,
que irà solo, y deste puesto
no tenga el menor cuydado,
que es la Numancia Española;
Si Cipion fuesse el contrario,
que en fin à fuerça del brio,
ya vimos ayer que al caso,
Pocos bastan si son buenos,
y mas quando mejorados
a vista de Vuecelencia,
procuren siempre imitarlo.

Carl. De los Españoles nunca
fié yo menos, y mas quando,
Capitanes tan valientes
les siruen de exemplos claros;
pero què puestos tenemos?

Sarg. Tiene el puesto de Grañano
Don Miguel de Almeyda, cuyo
valor experimentado
se viò en las rebeluciones,
à Castelamar guardando.
Don Bartolomé de Silva,
que es Capitan de cauallos
Reformado, assiste en Vico,
à cuyo esfuerço alentado
se deue, que el enemigo
no se alargue de Puzano,
auiendole respondido
(la Ciudad pidiendo pactos)
que le darà la respuesta,
quando venga a mosquetaços,
con que à sangre, y fuego Guisa,
que ha de entrar le ha amenaçado.
Marques de Maronte, en Vaya
defiende a Puçol los cabos,
Nicita, y Proxita assisten
Españoles Reformados.
Sorrento està defendido,

por mas fuerte, y bien murado.
El Baron de Transipani
està en Angria; los cauallos
de las dichas compañias
del Tercio, que ya son quatro
con Carauajal, que ayer
llegò con la suya al campo,
toda la campaña a trechos
registran: en fin no ay passo
de los que al Tercio le toca
guardar por todos los lados,
que no estè bastantemente
dispuesto, y fortificado;
y en todos ay Españoles,
con quien juntos los paisanos
obran valerosamente.
Car. Gracias à Dios, y al cuydado
del señor Virrey, que atento
por si solo acude à tanto,
quando para lo preciso,
que en Reyno tan dilatado
es menester preuenirse,
quanto y mas en los acasos
no vna, atenciones muchas
suelen rendirse al cansancio;
guardele Dios deste Reyno
vigilantissimo Argos.
Señor Sargento mayor,
yo voy de todo informado;
las ordenes conuenientes,
segun el riesgo, iré dando,
mas que anden los batidores
muy listos, es necessario,
que si ellos bueluen à esta
parte, ha de ser.
Abel. Ya he ordenado,
que continuamente corran
la marina los cauallos,
y con Don Manuel Garrafa,
cada dia las combato
cien vezes. *Cara.* Es Cauallero
Don Manuel valiente, tanto,
que à su aliento se le pueden
fiar empeños mas arduos.
Y Don Alonso de Heredia
tambien tiene el mismo cargo,
de cuya atencion segura
siempre su acierto he fiado.
Sarg. Honra Vuesselencia à todos;
Esp. Con General tan biçarro,
todo es suerte.
Nap. Todo es dicha.
Car. Marcha à la Anunciada.
Abel. Vamos.
Iu. Y à que mos dure la guerra,
viuiendo todos, mil años.
Disparan, y tocan clarines, y vanse, y Morlaco detiene à Raspilla, y Iuan se pàra al tablado.
Mor. A seor Raspa. *Iu.* Que le quiere?
Mor. Vn negocio es entre ambos.
Ras. Que negocio? que de verle
tan rezeloso, me enfado.
Mor. Seor Raspilla, los hombres
que de honrados nos preciamos;
tenemos sangre en el ojo,
en cierta parte le aguardo
solo. *Ras.* En que parte?
Mor. En qualquiera,
que los que somos sueldados
del Rey, tenemos boleto
de reñir en qualquier cabo.
Ra. Tome esse guãte en señal *arrojale*
de que le he admitido el bramo.
Mor. Pues yo con vn guante solo
que he de hazer? vengan ambos.
Ras. Si en campaña me le quita.
Mor. Pues campome este entre tãto;
yo he de ver, voto à san junco,
si Raspilla es hombre, ò macho,
que de verle tan lampiño
no sé que me he maliciado. *Vase.*
Ras. Que te parece, Iuan Grifo?
Iu. Haz tu deber, y de prano.

le estampa quatro chich ones,
porque es lastima matallo. *Vanse.*

Descubrese el Teatro de Castelamar, y suena ruido del pueblo, y sale el Duque de Guisa albo, rotado.

Dent. tod. Vamonos à Francia luego;
que al enemigo se passa
toda la gente. *Guis.* No abrasa
tanto elemental el fuego,
como en mi dessassossiego
interiormente me abrasa,
viendo que al vltimo passo
que di a mi suerte importuna,
tropecé con la fortuna
en los riesgos de vn fracaso:
ha Franceses a lentallos, *à ellos.*
que socorro os vendrà presto.

Dent. tod Mas seguro es el pretexto
de boluernos a las naos.

Guis. O mas peligroso caos,
pueblo vil, que el del abismo,
cuyo ciego barbarismo,
si à explicarle me acomodo;
manos nada, y lenguas todo,
es vn monstruo de si mismo.
Por vn mal sucesso aleue
al oluido das sus glorias:
pues victorias por victorias
quantas España nos deue?
Igual la rueda se mueue
de triunfos y viçarrias,
entre las dos Monarquias.

Descubrese vn cartel grande.

Mas sobre mis puertas veo
fixo vn cartel, yo le leo,
aunque ahogado en fantasias. *Lee.*

El Fidelissimo Pueblo de Napoles, hijo leal, y verdadero de la Catolica Magestad de España, ofrece à quiẽ (de qualquiera Nacion, y estado que sea) le entregare la cabeça del Duque de Guisa, ò su persona viua, ò muerta, cinquenta mil ducados, que en poder de su Electo deposita oy dia de la fecha de esta, para que se entreguen a quien la gloriosa faccion executare. Napoles, y Nouiembre à los quinze de 1654. El Fidelissimo Pueblo de Napoles.

Que sufra yo tal vltrage,
sin poder mi noble aliento
vengar tanto atreuimiento?
rabiando estoy de corage.
Mas si rompi el omenage
que hize a España dos vezes,
aqui à solas bien mereces
veleydad estos agrauios,
que son à solas los labios
desapasionados juezes.

Quita el cartel.

Poco ha que amanecido
a quitarle me preuengo,
pues esta esperança tengo
de que nadie le ha leido.
Ha papel, que fementido
mudo ocasionas afrentas!
aspid, que inuisible intentas
Rasgale, y guardale.
matar; biriendo [illegible],
mostrando en todo la vil
materia de que te inuentas.

Sale Monsiur Nollse.

Noll. Vuestra Alteza se resuelua,
antes que el hijo del Sol
otra vez el Español
à desbaratarnos buelua:
de la Escalata la selva
quedò en sangre matizada
Francesa, y desengañada
toda la Nobleza està,
de que la empressa no hà
sido honrosa, ni acertada.

Vase, y sale Ferreyra.

Ferr.

Ferr. Monsiur Polo se protesta,
que si no quiere embarcarse
Vuestra Alteza, que anegarse
està la armada dispuesta:
por cierto se manifiesta,
que ayer solo huyeron ciento
à dar al contrario aliento;
hagame la cuenta agora,
si à seis se le van por hora,
que buen fin tendrà su intento. *V.*

Guis. Sin duda que nadie viò
el cartel, porque el agrauio
del Principe, luego al labio
del mal contento saliò;
y pues nadie dèl hablò,
nadie le ha visto sin duda,
que en ocasion tan desnuda
de lisonja me aconseja
la experiencia, que la quexa
nunca en mal ageno es muda;
Pues que lo demas suceda
mal, como de este padron
quede la desopinion
adonde ocultarse pueda.

Sale vn criado.

Cria. Plesi vistiendose queda,
mas muerto, que viuo, y dize,
que aunque el mal le contradize,
irse quiere à los baxeles.

Guis. Este si, Cielos crueles,
que es el mal mas infelize.

Vanse, y dize Plesi dentro.

Ples. Salte allà fuera, Lucinda,
desahogate, y descansa,
que aquel que puede vestirse
mas le alienta, que desmaya;
Y si viene el Duque, en tanto
que me visto, en esta sala,
que està consiguiente a esta,
le recibe hasta que salga.

Sale Lucinda.

Luc. Valgame Dios, que de penas
me afligen, y me maltratan,
que nunca vna sola a vn triste
le hizo menores sus ansias!
Que Plesi se muere! cielos
amparadme en tal desgracia,
que aunque la mano de esposo
me diò ya, cumpliendo tantas
obligaciones de afectos,
si èl me anima, y èl me falta,
que importa quedar con vida,
quando he de viuir sin alma?

Sal. Gui. Traxome el cuidado presto:
mas aqui Lucinda al alva,
que con ella ha amanecido,
nueuas luzes dà en su cara:
hermosa Lucinda. *Luc.* Ha Duque,
plegue à Dios que del ser causa
de esto, no os venga del Cielo.

Guis. Deten los rayos que exalas,
y no mas mal me preuengas
del que me atormenta, y mata,
pues amandote, no puedo
amarte por quien te ama.
Soy tu amigo, empeños supe
que entre los dos ocultauais,
volaronse los deseos,
y amor se boluiò en fantasmas
Para seruirte te adoro
solamente. *Luc.* Ya mi rabia
transforma en lastimas nobles
sus quexas justificadas,
que en las contrarias fortunas
no ay justicia en las vengançàs.

Descubrese Plesi sentado en vna silla, con vn lienço en la cabeça, y la espada por muleta en la mano, y vn braço en vna vanda.

Guis. Como està mi amigo?

Ples. Como
lo aduertis, si no os espanta
ver en epitafio al brio,
ya reducido à vna estatua.

Luc. q esto à ver llegué mis ojos. *llora*
Ples. Lucinda, allà te recata,
que tenemos yo, y el Duque
que hablar cosas de importancia,
y me apassiono de verte.

Luc. Voy à morir desdichada. *Vase.*
Ples. Tomad silla, porque temo
que la platica sea larga. *sientase.*
Guis. Despues de vestido, como
os sentis esta mañana?

Ples. Manco de vn braço, y en el pecho herido,
la cabeça ya buelta en calauera;
herizado el cabello, demanera,
que pluma puede ser de infausto nido:
Todo el cuerpo en mil ansias dolorido,
la tez caduca, denegrida, y fiera;
huesso la carne, el gusto de madera,
sentimiento mayor qualquier sentido.
Mas cruel enemigo el pensamiento,
consolador quimerico el engaño,
y el alma vacilante, tal me siento:
Remedio, Dios, en tan preciso daño,
y obre por fuerça agora el escarmiento
en poca edad, y menos desengaño.

Ya le tengo de mi vida,
ya veo que se me acaba,
y al preciso tiempo de ella
encoge el pulso sus alas.
Y pues al relox caduco
deste breue tiempo para,
boluerse en polvo el aliento
pocas arenas le faltan.
Los instantes no se pierdan,
y en experiencias que os hablan,
la verdad de mi peligro
os sirua à vos de enseñança.
Dos mil y quinientos hombres
en siete dias nos faltan,
huidos, muertos, y presos,
y ya los que quedan claman
por boluerse a los nauios.
La nobleza està agrauiada,
porque imaginamos todos
(disteisnos bastante causa)
que alguna intencion teniais
en Napoles fomentada;
y vemos que fue el origen
vuestra idea, que boltaria
(à mi ver) instante solo
no ay que no os mueue, y os para.
Alborotase, y detienele Ples.
Estoy ya para morirme,
tened paciencia, y logradla,
que no ay duelo que me obligue
à no hablar verdades claras.
Mirar el fin de la empressa
es la mas derecha pauta
del buen sucesso, y por esso
sin duda aquel de Tartaria,
Gran Cam Amerates, era
siempre que a comer llegaua,
tenia puesta en la mesa
vna calauera infausta,
en cuyo papel de huesso
negras letras ansi hablauan:
Mira el fin, antes que empeñes
qualquiera intento que trazas,
que si este fue ayer lo que eres;
tu seràs lo que él mañana.
Firmaua abaxo el Imperio,

ò gentilidad Christiana,
digna de auer merecido
del fiel bautismo la gracia!
Ya avreis entendido el Texto;
y que en perifrases habla
especialmente con todos
la lengua de la mortaja,
à la persuasion no sordo
vuestra terquedad os haga
que en mi vn esqueleto viuo
tragicas cifras desata;
y al mar luego, Duque amigo,
que si ay tiempo de que salgan
de Napoles las galeras,
ya sabeis que son biçarras:
y que el mar, que de Bayona
en ocasiones passadas
ya supo en lançado golfo
a nuestro Leon con alas
(que en el mar Tireno era
Rey coronado en el agua,
y viento en popa traia)
embistiò con vna esquadrà
de cinco galeras suyas;
y à pesar de que lleuaua
nuestro Leon quatrocientos
soldados viejos de guarda,
y al pie de setenta pieças,
(hidras de polvora, y valas,
que en ricas bocas de fuego
renacian instantaneas)
nos le rindiò valeroso,
y amansando su arrogancia,
se le truxo à la melena
de vn remolco hasta estas playas:
pues que harémos, si es q̃ à tiempo
llega la Armada de España?
Al mar digo otra vez, Duque,
si estos lebeches amaynan:
y porque ya el accidente
me aprieta, a mi Rey de Francia
dadle por vltimo feudo
de mi lealtad, esta carta,
y como en ella le escriuo,
dezidle que pazes haga
con España, y no se fie
de los que las embaraçan
por particulares fines;
que esta politica estraña
de ir sustentando la guerra,
la entiende quien desengaña,
de que con sangre vertida
de vassallos, que se acaban,
da color à su fortuna
alguna Purpura Sacra.
Que corte el sangriento hilo,
con cuya funesta trama
de tanto estambre caduco,
va hilando vidas la parca.
Que del viuo Pirineo
del coraçon las entrañas
se allanen, para que vnidos
dos tan potentes Monarcas,
que vno Catolico, y otro
Christianissimo, le labran
de alto espiritu sus fuerças
por fueros de Fé obseruada.
Den guarra al mundo, y sufoquen
de tanta heretica llama
la falsa luz, que oy es guia
de inmensas turbas sectarias.
Aniquilen la potencia
del Turco, y la Casa Santa
buelua al culto primitiuo
de la Religion Christiana.
Con que en pacifica oliva,
como en victoriosa palma,
seràn sus Augustos Cetros
Colunas del Sacro Alcaçar.

Gui. En fin, que a la empressa, amigo,
tengo de boluer la cara?

Ples. No lo hagais, que la experiencia
presto os dirà quien se engaña.

Guis. Que disculpa he de dàr de ello?

 Ples.

Plef. Que en el libro de la fama
escriue, y borra su suerte,
como quiere, las hazañas;
esto me tocò aduertiros:
ya os lo he dicho, y ya me agraua
el dolor de aquesta herida;
dexad, Duque, que me vaya
Leuantase, y el Duque le ayuda à sustentarse.
al baxel, sin que Lucinda
mas me apasione al mirarla;
sabed que es mi esposa, Duque;
mirad que es la prenda cara
que el coraçon dexa al mundo:
ella està determinada
à morir en vn Conuento,
y es tan noble, que a mi casa
puede dar blason la suya;
si es que me muero, amparadla
con la fé de Cauallero.
Guis. Mi ser todo està a sus plantas,
y por prenda vuestra, amigo,
con verdad reuerenciada;
pero como os vais sintiendo?
Plef. Con deziros, que Dios aya,
boluiendo el cuerpo à la tierra,
misericordia del alma,
como Christiano os respondo;
mas Lucinda se os encarga
otra vez, como mi esposa.
Guis. Por mi cuenta està su fama.
Plef. Ella os contarà su historia.
Guis. Y yo acudirè a sus ansias.
Plef. Guardeos mil años el cielo.
Guis. Para que con penas tantas.
Dentro tod. Al mar, q̃ aqui no ay reme-
Plef. No veis, Duque, lo q̃ passa? (dio.
Guis. Ya lo siento. *Plef.* Pues al caso,
porque ay riesgo en la tardança. *V.*
Descubrese el Teatro de la Escafata, y salen Raspilla, y Sabina, y al paño escuchandolos Morlaco, armado ridiculamente, con pica al vn ombro, espada, y vn rodelon atado a los pechos.
Ras. Pon Sabinilla la mesa,
que la gaçuza se abre.
Mor. No avrà cosa en que no labre
este Raspilla su huessa;
Sabinilla me la llama?
Sab. Pardiobre Raspilla bello.
Mor. Esto me huele à deguello.
Sab. Que ell coraçon que te ama,
quigiera darte yo frito
en vna linda caçuela
de sesos. *Mor.* La cabeçuela
no faltarà del cabrito;
mas emporta el desemulo
hasta despues. *Ras.* Brauamente
te he querido de repente.
Mor. El Raspilla es brauo chulo;
brauamente con descanso
que la quiere la confiessa;
y aunque él es brauo, me pesa
que me tenga por tan manso.
Sab Yo picada hasta el cogote
esto de ti enamorada.
Mor. Honor, pues està picada,
tratar de hazella gigote.
Ras. Sabinilla. *Sale Morlaco.*
Mor. Seor Raspilla,
que modo es esse de habrar?
como se atreue à llamar
à mi moger Sabinilla?
Sabina es moger de prò
(el denfemulo me valga) *Ap.*
para que ella de aqui salga,
y solo la puedo yo
habrar en diminutino.
Sab. Dize Morlaco muy bien,
yo voy à llamar a quien
los ponga en paz, que recibo
de velle armado, coydado. *Vase.*
Ras.

Ras. Quiere vsté reñir?
Mor. Pues no?
Ras. Y armado?
Mor. Si él me la armô,
es mucho que riña armado?
Ras. Pues que ocasion, majadero,
para reñir te di yo?
Mor. Vuesa mesteđ me tirò
vn guante à lo cauallero,
y en batalla sengolar
he de saluar mi opinion,
que el duelo de vn guante, non
haze vn agrauio sin par.
Ras. El tirarte el guante yo
fue acetar tu desafio;
mas mira que es desvario
la causa que te obligò,
lastimame, viue Dios,
y por esso le aconsejo: *Ap.*
Mor. En fin, oy como ell conejo
hemos de morir los dos.
Ras. Pues vaya; y porque los amos
no estorvē, cierro la puerta, *cierra.*
sino es que acaso concierta
que con padrinos riñamos.
Mor. Con padrino, es desatino
reñir los dos, *Ras.* Pues porque?
Mor. Porque ha menester vsted
comadre, mas que padrino;
ya por detràs me recumo: *Ap.*
pero quedo satisfecho
de que con esso avrà hecho
mi miedo la ida del humo.
Ras. Armas escoja, pobrete,
pues te quieres arrugar.
Mor. Yo quigiera pelear
con lança, espada, y mosquete,
mas soldemente reparo,
que esto està obscuro a mi ver.
Ra. Ya ell hombre empieça à temer,
cochilladillas preparo;
arroja lança, y rodella,
que armado no es bicarria
reñir. *Mor* Fuera boberia
desarmarme. *Ras.* Essa es cautela,
desarmate. *Mor.* Menos prisa,
que en vn desanfio violento,
no es cosa de casamiento
que ha de llegarse en camisa;
mucho el miedo me atrebula.
Ras. Sino quies, plantate pues.
Mor. Aguardese, que esso es
venir a reñir con gula.
Ras. Plantate, digo, que intento
desarmarte à todos cabos.
Mor. Soy yo de casta de nabos,
que he de prantarme en Aduiento
Ras. Ya mi sufrimiento apuras.
Tendo à acometerle Raspilla, arroja el mosquete, y ponese con pica, y rodela.
Mor. Hombre de iracundos tratos,
eres de casta de gatos,
que quieres reñir a escuras?
Dexa que vn candil, Raspilla,
encienda, y luego riñamos,
porque siquiera veamos
a darnos por la tetilla;
mas ya que tanto me aprietas,
quieres dexarme escoger
armas? *Ras.* Si.
Mor. Pues yo he de ver
en que consisten las tretas;
cumpriendo vallentes fueros,
ya desarmandome voy.
Va echando todas las armas.
Desnudate, porque oy
hemos de reñir en cueros,
porque no digas que riño
con ventaja; acaba ya.
Ras. Medio cuerpo bastarà.
Mor. Todo ha de ser, seor lampiño,
porque al temor que abirota
mis zelos, que nunca apraco,

si eres hembra, ò macho saco,
si reñimos en pelota.
Ras. O villano malicioso.
Da tras èl, y huye Morlaco.
Mor. Aqui de Dios, no ay justicia?
Esp. Quien nuestro rancho aluorota?
Nap Abre essa puerta, Sabina.
Sab. La han cerrado por dedentro.
Iu. Dos cozes la abren aprisa.
Salen los dos Reformados, Iuan, y Sabina, y Morlaco toma la pica contra todos.
Nap Que es esto? *Mor.* Tenganse todos,
que de colera rehila
la lança. *Iu.* Pues valga frema,
y acabese la mohina.
Esp. La ocasion sabido auemos,
y es, Morlaco, boberia
tener rezelos sin causa.
Sab. Y mas siendo yo tan fina.
Esp. Esso en presencia de todos
la experiencia lo atestigua.
Ras. Y yo bueluo a defendello.
Esp Y del honor de Sabina
somos defensores todos.
Arroja la lança.
Mor. Vonda que todos lo digan,
aunque yo a mis solas, no
la tengo por muy bendita.
Tod. Vitor Morlaco. *abraçanle todos.*
Mor. Esso quiero,
abracenme à mi prolija.
Iu. Latin sabeis puta vieja?
Mor. Fuy Sacritan veinte dias.
Nap. Pues pon Sabina la mesa. *tocan arma.*
Esp. Arma es.
Mor. Santa Cecilia, *cogen todos las armas.*
que ell monimento se cae.
Dent. San. Ha Castellanos aprisa,
que el enemigo se embarca.
Ras Larga con essa valija.
Esp. Vamos presto.
Nap. Oy es la muestra.
Iu. Esta si que es linda vida.
Tocan à marchar, vanse, y quedan Morlaco, y Sabina.
Mor. Pus los huespedes san ido,
oy comeremos, Sabina,
este gallo de mis zelos,
que tanto quiquiriquia.
Sab. Que quieres dezir en esso?
Mor. Que llames à la vezina,
que te embuta las estopas
(como es ceremonia antigua)
porque has de morir sin falta.
Sab. Esso es rigor. *Mor.* Es josticia.
Sab. Mira que inocente muero.
Mor. So vn Herodes mata niñas,
mas si inocente estouiereis,
por el que diràn, Sabina,
te mataré soldemente
porquatro, cinco, ò seis dias,
ve al cura que te confiesse
mientras busco la cochilla.
Sab. Voy, y bueluo aqui al instante.
Mor. Pus hazlo ansi por tu vida.
Vanse, y tocan al arma y disparan.
Dent. Noll. Esquifes, y barcas, presto,
que por todas las salidas
entrando nos va el contrario,
que penetrò nuestra huida.
Sale el trompeta Frances y otros dos, ò tres, con sus valijas, retirandose de Iuan Grifo y Raspilla.
Tro. Monsiur, quartel.
Iu. Al infierno
a que te la den tus tias,
que estés fresco para el tiempo.
Ras. Soltad presto las valijas. *Vanse.*
Descubrese el Teatro de Castelamar antes que salga Iuan, y el trompeta, y acabada la escaramuça salen el Sargento mayor, y los dos Reformados, y Iuan, y Raspilla embaynando.

Morg. Vto a Dios que no se pudo
hazer mas que quatro millas,
marchar en media ora.
Nap. la Vitoria Conseguida:
sin sangre es la mas gloriosa,
Mor. voto al sol no tube dicha.
Morg. que destrozada han dexado
la Ciudad, y hasta las sillas,
han Cortado las Vaquetas,
y los lienzos Con la prisa,
han rompido de los quadros
dexandose las los Cornisas!
Nap. siempre Francia en tierra agena,
ansi obra aunque paz finja.

Sale El principe de Abelino Carlos de la gata, y los Españoles, y Italianos que pudieren Bayona transi- pani turtis Doria.

Abe. ô señores Españoles
Car. Gracias al cielo se rindan
por tan gran suceso, y gracia
ala asistencia Continua
de tan grandes Generales
Bay. y de la nobleza y en vista
de napoles a quien deve
España Esperiencias finas
Do. y su pueblo generoso
en Cuya lealtad se miran
acrisolados empeños.
Tu. Digo y la mosqueteria
española en estas gracias
no entraran tambien? Car. Como hija
mas lexitima de marte
Abe. pues las glorias se prodigan

Dase, y sale huyendo de morlaco Sabina, morlaco Con una cuchilla

Sab. fabor que matarme quieren
Nap. que es esto?
Mor. si no es raspilla
muger nadie me detenga
Detenete Juan.
Ma. sondo que yo se lo diga; mugeres.
Mor. pues ya no es nada
que en paz se bolvio latina
Ma. y no me Caso por solo
que me Causa gran mohina
que las Comedias se acaben
siempre en una boda misma.

Descubre a un Lado un pedazo de Mar tempestuoso con algunos baxeles zozobrando, y otros encallados.

Dent. tod. El mar anda alborotado
Car. mucho la armada peligra
Con el temporal que Corre;
Tur. algo del monte se abriga.
Car. Atravez Cinco tartanas
dieron ya, y en la marina
sus baxeles encallados
son del mar desiertas yslas,
que de polvora y de valas
mosquetes, y Carabinas
lleno uno esta y del sacaron
Cerca ya de dos mil bridas,
Dent. Qui. Restituyanse ornamentos,
Calices, plata, y reliquias
que a los templos han robado,
luego pena dela vida.
Dor. el mar los sorbe en venganza
de tan rara alevosia
Car. vaya luego a su Excelencia

un

un Capitan que le diga,
el suceso porque Goze
Como quien fue en las fatigas
del riesgo el primer Cuydado,
la gloria que oy adquerida
por su Causa en tanto efecto,
triunfantes logros le avisa.
Sar. y tambien que plesi a muerto.
sabra. Ab. sera El mayor dia
que a tenido su Encelencia
Dor. Gozele edad ynfinita:
Sar. la armada aviendo tormenta
Zozobrado Viente dias
sin poder hazer Viage
de nuestro Exercito a Vista
En mar alta se vio Luego
tan totalmente perdida
que a tolon la mitad de ella
llego Entragicas noticias
Conque aqui Augusto Senado
a questa Comedia Escrita
por quien presente al suceso
vio obrar tantas Vizarias
tiene fin tan sin lisonja
que es fuerza que perdon pida
su autor delo que a faltado,
en Contarlas y aplaudirlas
pero en fin Virrey famoso,
Excelsa Ciudad altiba,
Nación ynclita Española
a quien mi hafan se dedica
ya que todo no se puede
Contar basta que se diga,
que el Crisol de la lealtad,
de Napoles siempre ynvicta
de su pueblo fiel de toda
su heroyca nobleza antigua
los Españoles Soldados
Con Corespondencias finas
pocos Bastan si son buenos,
españa, y Napoles Vivan.

FIN.